

LA ILUSTRACION SUD AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XI



BUENOS AIRES, JULIO 30 DE 1903



NÚM. 254

BODA DEL MINISTRO DE ITALIA EN LA ARGENTINA CON LA SEÑORA MUNRO DRYSDALE



LOS CONDES DE BOTTARO COSTA, DESPUÉS DEL ENLACE, SON ASEDIADOS POR LOS FOTÓGRAFOS EN LOS JARDINES DE LA NUNCIATURA



LOS CONCURRENTES A LA CEREMONIA RELIGIOSA CELEBRADA EN LA CAPILLA DE LA NUNCIATURA, ESPERAN LA SALIDA DE LOS DESPOSADOS

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS
::: DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN :::
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657
Casilla Correo N° 602
Unión Telefónica 949, Avenida

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Río Janeiro y San Pablo. — URUGUAY: Montevideo. — PARAGUAY: Asunción. — CHILE: Santiago y Valparaíso. — PERÚ: Lima. — BOLIVIA: La Paz. — VENEZUELA: Caracas. — ECUADOR: Quito y Guayaquil. — COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Buenos Aires. Año \$ 18.- semestre 9.- trimestre 5.-
Prvs. Argent. " 20.- " 10.- " 5.50
Exterior..... " \$ oro 10.-

AÑO XI BUENOS AIRES, JULIO 30 DE 1903 N.º 254

LEÓN XIII

El 20 del corriente mes de Julio ha sido día de inmenso duelo para el catolicismo. Después de noventa y tres años de hermosa existencia consagrada á los más altos fines, Su Santidad ha entregado su alma á Dios y su cuerpo á la tierra.

Sobradamente prematuro es este momento para juzgar del pontificado de León XIII y aun en mucho tiempo ha de ser difícil este examen, si no se quiere apasionado, porque los que acerca de ello pudieran escribir, aun están continuando y discutiendo los dos términos opuestos de la polémica, en que León XIII ha tenido que librar también no pocas de sus batallas intelectuales, polémica entre el individualismo inerédulo y anárquico y el socialismo religioso, que, á no dudar, es el menos peligroso de todos.

León XIII, á diferencia de su antecesor Pío IX, ha consagrado su impulso directo como jefe de la Iglesia á demostrar que ni la Economía Política, ni la Política propiamente dicha, ni la ciencia social bastan á resolver el problema actual de la humana vida, y al par que explicaba expresa y terminantemente que la Religión puede resolverlo todo y que sin ella no es, á la larga, posible la existencia de una sociedad civilizada, atendió y transigió con otros elementos de perfección social, reconociéndolos necesarios á la par de aquélla. Hasta él, el Papado, incurrió en ese error de considerar el principio religioso como bastante y único para todas las soluciones, pero León XIII no ha continuado en esta senda que nace de una confusión lastimosa entre lo temporal y lo eterno, lo absoluto y lo imperfecto ó relativo de la naturaleza humana. León XIII ha comprendido que lo que la Religión hace, sin duda alguna, es mitigar ó achicar muchísimo la cuestión. Problema de lo relativo y lo contingente, lo ha juzgado y por ello comprendió que de cualquier manera había que contentarse siempre con lo contingente y lo relativo sin aspirar con lo absoluto á un imposible. La civilización cristiana tenía para él vigor sobrado para seguir salvándose de las actuales crisis, después de haber conocido la aremenda lucha religiosa del siglo XVI, y la revolución francesa, seguida de los atentados napoleónicos de principios del siglo anterior, de todo lo cual se salvó. Tal vez, para León XIII, la sociedad actual, con su incredulidad, su individualismo anárquico, su positivismo, su soberbia, su afición exclusiva á los bienes materiales, se prepara grandes y muy largas desdichas, pero también pensaba que la civilización cristiana y el progreso aceptado por la Iglesia, triunfarán de todo al cabo, saliendo del contraste incógnitas y todavía con más fuerza y esplendor.

Ha sido, pues, filósofo y estadista, viviendo en constante estudio de las realidades de lo contemporáneo, un sociólogo eminente é intérprete el más adecuado (para estos anhelos del saber que á todos preocupan) de los Evangelios, buscando y recuperando adictos á la Iglesia, aun entre aquellos elementos que las intransigencias de su antecesor hicieron hostiles. Un pontificado, en suma, de reconquista de los corazones y de las inteligencias, convirtiendo y transformando en democracia cristiana, sana, fuerte y moderna, el antiguo clericalismo ultramontano. Ha conservado la protesta ante el reino de Italia, pero la conservó como un legado que poco á poco ha de pasar á la categoría de lo tradicional respetable, sin volver á salir á la palestra como arma

de combate, y así no se han reproducido las luchas á que dió lugar.

Tal es nuestra opinión acerca de la obra de León XIII, que ha de ser, indudablemente, juzgada con mayor elogio todavía al andar de los tiempos, y cuando pueda apreciarse con toda claridad el camino de concordia y paz abierto por él, para que marchen juntos el catolicismo y el espíritu de la sociedad moderna.

CAUSERIE BONAERENSE

Un mes entero, todo el de Julio, ha esperado el mundo la agonía de un hombre.

Pero ese hombre era el Pontífice; la más alta jerarquía en el dominio de las conciencias; la representación visible de Cristo en la tierra, y su Vicario augusto, que tiene, conforme á la fe, en sus manos las llaves del Cielo y, en fin, el soberano señor que supera á todos en la extensión de sus dominios y con su poder, tanto más inmenso cuanto menos sensible, que se ejerce más allá de donde pudieran llegar ó alcanzar nunca las leyes humanas más perfectas.

¡Un mes de agonía tranquila para casi un siglo de vida en constante lucha!

No solo los católicos y los creyentes han humillado la frente y venerado con hondo pesar aquella tumba. El orbe entero conmovido, ha admirado las virtudes de aquel augusto anciano y la historia se dispone á grabar con relieves de luz el nombre, el nombre en adelante simbólico de León XIII.

Ese gran suceso ha demostrado, revelando su efecto en todo el mundo, que no está ese mundo tan degenerado como lo suponen los pesimistas y que aún existe la conciencia moral para las acciones íntimas y la separación del oro y del cobre en la composición intrínseca de los humanos.

Fieles romanos y fieles griegos, disidentes de todo linaje en la iglesia de Cristo é infieles de variedad de sectas y de creencias, han rendido espontáneo tributo, unos al pontífice, otros al sabio y todos al merecimiento y á la virtud.

La campana de duelo ha tañido en tres de los cinco continentes del globo, y el duelo, más ó menos severo, más ó menos ostentoso, se ha impuesto oficialmente por los gobiernos, espontáneamente por los pueblos.

Hé ahí, una muerte única, y con ella, un sacudimiento que ha dado materia al criterio para apreciar los quilates de la moralidad universal.

¡Qué ejemplo y qué estímulo para el que recoja la tiara afianzada sobre las sienes de León XIII con los suaves resortes de la tolerancia, de la conciliación, de la prudencia y del acierto para seguir, antes las huellas del divino Maestro, que las enseñanzas poco racionales y poco concordantes con el progreso de instituciones políticas y sociales modernas, que han tratado de perpetuar con poco acierto los principios y dignidades de la iglesia causantes de conflictos religiosos!

Hace bien el cónclave cardenalicio en impetrar el auxilio de las luces del Espíritu Santo, y harán bien, muy bien, si no atiende más que á poner en manos firmes y expertas la nave de San Pedro, expuesta cada día más á los escollos, sirtes, corrientes y tempestades que prepara, en el mar del porvenir, el huracán insano de las masas incrédulas é igualitarias, de las masas en fermento socialistas y capaces de todos los cataclismos que se presienten allá en la península.

Y punto á las metáforas reputadas hoy de mal gusto, á pesar de la escuela que ama los símbolos y rastrea lo mitológico, lo secular, lo académico en nuestros días.

No pertenece á esta secta, ni á otras que juegan con la frase y el vocablo buscándoles las vueltas, dándoles tortura y acomodándoles alas, esmaltes y cambiantes con delicada y artística factura, Martín Gil, el autor de «Prosas Rurales», es decir, de ese primer ejemplar que toma ahora su pareja, su media naranja, su complemento, en el precioso libro que acaba de publicar con el título de «Modos de ver».

Tiene Martín Gil sus modos de ver muy suyos y no por eso menos racionales y me-

nos filosóficos que los convenientes entre personas sensatas. Al contrario; sus modos de ver, obligan á discurrir, á pensar, á caer en la cuenta de cosas vistas todos los días y no miradas nunca, á comparar pequeñeces de nuestra naturaleza con grandezas que ni sospechábamos; á oír el lenguaje de los mundos, el concierto de las estrellas, los rumores de la noche, el misterio de las sombras, lo helado y negro del espacio á la vez que la amenidad del día, la frescura de las florestas, la quietud de los lugares místicos y la poesía derramada á manos llenas en cualquier punto de la naturaleza y de la vida, á donde quiera la observación, despojada de agentes extraños, dirigirse buscando verdad ó sentimiento.

Permitáseme hablar de mi yo, sin un adarme de pretensión. Pues yo me recreo con las páginas de Martín Gil. Siempre tengo ocasión de exclamar: ¡Qué observación tan cierta y qué profunda! ¡Hé ahí algo que yo no había reparado nunca! ¡Qué sencillez en la expresión de los pensamientos y reflexiones, espontáneas siempre!

A veces me parece leer aquellas páginas íntimas en que Renan abre el raudal de sus ideas y las deja correr mansamente como las cristalinas aguas aprisionadas entre mullido cordón de berros.

Y no es precisamente la corrección lo que resalta, sino la elegante naturalidad en el lenguaje, tachonado de gracias que se vienen solas, en que el donaire de buen gusto, el donaire erudito, lo hace sabroso é interesante, pero muy interesante para el lector.

Martín Gil da novedad á la frase y siempre tiene novedades que decir ó contar. Está en íntima comunicación con las ciencias matemáticas, astronómicas, físicas y filosóficas y tiene el privilegio de hablar de abstracciones y pesadeces de la manera más correcta, más grata y más liviana.

Esa es la bibliografía nacional, Martín Gil sirve en ese terreno á su país, mejor que otro alguno. Sus libros deleitan é instruyen y, además, son argentinos, netamente argentinos, con fisonomía nacional propia, con el sabor de su Pampa infinita, de su cielo hermoso en sus albas azules, blancas, anaranjadas, en sus celajes fantásticos vespertinos y en su noche misteriosa que abre su quitasol de estrellas y besa el césped y las flores amortiguadas por el sol para arrancarles sus perfumes y sus esencias.

¿Pero qué es el libro ó qué contiene el libro de Martín Gil?

Contiene una colección de cuadros preciosos. Contiene algo del corazón de esta tierra, tan mal cantada hasta ahora. Contiene, en fin... leedlo, sí, leedlo, y me daréis las gracias.

Cambiaremos de párrafo y de asunto.

Dedicados con entusiasta ardor, como estamos, á gimnasia y á los ejercicios atléticos y á los sports que han de hacer de cada uno de nuestros vástagos, aun los más canijos, un Milón de Crotona; empeñadas hasta las señoritas estudiantes en formar asociaciones para actuar al aire libre y exentas de aquella antigualla que se llamaba pudor, en los estadios de Palermo; ahora que cuando no somos todos yanquis, queremos ser ingleses y disputar sus fuerzas al aguador que levanta pipas llenas ó á los vascos que en paños menores descargan los carros de abarrotes, conviene, como un pintoresco desentono, hablar de asuntos espirituales, de educación intelectual, pongamos por caso, de conferencias ó certámenes en que por casualidad no se encuentren el maestro Pini ó De Marinis ó Greco, adornos hoy, ó dicho á la moderna, el mejor número de toda kermesse de beneficencia filantrópica, preparada por las damas.

Pues todavía hay quien se atreve á hablar de algo que no sea saltos mortales, pesos, barras, palancas y argollas.

En un ambiente aménisimo, como rezan las crónicas sociales, se desarrolló, no; en esta ocasión no se desarrolló nada; pero una distinguida señorita, distinguida por su talento, por su instrucción y por su belleza, pues suele acontecer que se realice el prodigio que negaba Marcial cuando afirmaba que

«Nunca unió naturaleza
Saber, discreción, belleza».

una graciosa y muy preparada señorita llamada Celina Lauth, profesora de la Escuela Normal de la calle de Esmeralda, expuso en este local lleno de bellas señoras y señoritas y de varones casi todos del gremio docente, que ni tira las armas, ni se cuelga de los trapecios, sus modos de ser respecto del papel que desempeña en nuestro medio y bajo nuestro siglo, la mujer en todos los estados ó etapas ó replanos de la sociedad moderna.

La señorita Lauth dijo cosas muy oportunas y muy útiles. Hubo quien creyera un tanto duras algunas apreciaciones; pero duro no quiere decir inexacto, y luego, ninguna verdad que no halague el amor propio es dulce, y nada hay comparable al apego que tenemos á nuestros propios defectos, ni cosa que nos cause mayor fastidio que el que los conozcan y nos los echen por los ojos.

Esa muy donosa joven profesora, sabe decir, más que eso; sabe leer, y subrayar la intención con la sonrisa de su boca, que los poetas cantarían llamándola de grana, de coral ó de clavel encarnado, ó con la mirada de sus ojos que también cantarían los poetas, que, como los dejen, pudieran



ANGEL DELLA VALLE

DISTINGUIDO PINTOR ARGENTINO FALLECIDO EN BUENOS AIRES EL 16 DE JULIO DE 1903

Fot. de Castillo.

pasarla cantando seis meses enteros como las cigarras en el bosque.

Debe ser muy grato el ver á una real moza haciendo cabriolas en la barra con toda sal y donaire; pero nos pareció mucho más grato, más noble, más interesante, ver á una joven profesora ocupando en público, y público selecto, la cátedra para adoctrinar, corregir y enseñar, respecto de sociedad, familia, educación y porvenir á un diluvio de gentes intelectuales.

En ese orden de ideas deben estar plenamente satisfechos los estadistas argentinos del fecundo impulso que dieron en feliz hora á la educación de la mujer, que en breve llevará en las aulas el cetro del poder y en los hogares el de la influencia, sembrando el germen de la futura sociedad ilustrada y culta.

**

Y en fin, no cerraremos sin el postre, pues así como dicen que la murmuración es el más sabroso plato en el banquete femenino, así la política es la comidilla más sabrosa entre los hombres.

Felizmente, en tierra argentina, los políticos son los menos. La masa deja hacer segura de



DISCÍPULOS, AMIGOS Y COMPAÑEROS DE DELLA VALLE ACOMPAÑANDO SUS RESTOS AL CEMENTERIO DE LA RECOLETA

que se lo darán todo hecho los que manejan los bolos.

Dos cónclaves han de reunirse á la vez en el mundo. Uno en Roma para elegir Papa; otro en Buenos Aires para elegir Presidente. En ninguno de ellos se sospecha siquiera al candidato y en los dos se adelantan conjeturas sin fundamento racional.

Los republicanos entre tanto no se duermen sobre las pajas. Se reúnen en el Bon Marché á son de música, pronuncian discursos, se dan banquetes y se desgañitan viéndose á sí mismos.

Tampoco se han estado mano sobre mano los radicales. Pero éstos se contentan con poco; hacen procesiones, llevan coronas al monumento de Julio y pronuncian discursos en el cementerio, recordando aquello de Roncesvalles, es decir, lo del Parque y los cantones y la cacería de vigilantes.

Vale más así. Dicho sea con profunda convicción y cariño á esta tierra de promisión. Vale más así. Nada tan antipático como las luchas electorales cruentas de la plaza y de las calles, nada que produzca mayores divisiones y mayores odios. Paz, paz, paz. Siempre lo que sucede es lo mejor....

BROCHA GORDA.

A TRAVÉS DE AMÉRICA

Mucha extensión necesitaríamos dar á esta crónica, si nos propusiéramos analizar con todos sus minuciosos detalles los sucesos ocurridos en nuestro continente durante la pasada quincena, siquiera fuesen tan sólo los de mayor importancia. Forzosa es la síntesis, y así las necesidades del espacio disponible nos obligan á proceder.

En la vecina república Oriental del Uruguay, un principalísimo asunto en que pueden venir envueltos conflictos de carácter internacional con los Estados Unidos, provocado por un pleito que se sigue contra unas compañías de seguros norteamericanas, hallase en delicadísima tramitación, y no seremos nosotros quienes, faltando á la cautela en aras de la información periodística, apresuremos opiniones, pues dejamos entre otros al gran factor del tiempo que intervenga en la solución del conflicto, el cual bien pudiera ser una tempestad en un vaso de agua, vaso que en esta ocasión no es de cristal, sino de oro y cuesta sendas libras esterlinas. Tratemos, pues, de otros temas, entre los cuales nos parece principalísimo el de la situación de los partidos políticos. A este respecto, según parece, se confirman las noticias de disolución del partido constitucional, cuyos principales miembros se reunirán en gran asamblea el 27 del corriente (día á que no puede alcanzarse, por urgencias de la imprenta, nuestro relato) con el objeto de decidir acerca de la conveniencia de la disolución susodicha.

Entre tanto, la conciliación del partido colorado se ha realizado por medio de otra asamblea popular celebrada en Villa Colón, y á la que, según se dice, concurrieron cerca de 20.000 personas. El entusiasmo subió de punto al presentarse allí el Dr. Julio Herrera y Obes y los generales Máximo Tajés, Melitón Muñoz y Osvaldo Rodríguez, llegándose al extremo de desprender los caballos del carruaje, tirando de él algunos exaltados.

El Dr. Herrera en su discurso (y sabidas son sus excepcionales dotes oratorias) recomendó la unión y la organización del partido, para poder, de esta suerte, contrarrestar la fuerza del adversario tradicional, el partido blanco, hoy armado y anhelante de reconquistar el gobierno del país. El general Máximo Tajés abrazó al orador, su antiguo ministro de gobierno y sucesor en la Presidencia, y al realizar este acto dijo: «Los momentos no son de discursos. El partido colorado está en peligro: es necesario, ante todo y sobre todo, la unión. Haced lo que nosotros hacemos. Seguid nuestro ejemplo.»

Y así ha quedado como abrazo histórico y hasta si se quiere emblema de la nueva política de unión este acto de los dos expresidentes. La unificación del partido colorado, según opina el doctor Herrera y Obes, así como su reorganización, que se impone, ha de llevarse á cabo por medio de una reunión de notables civiles y militares, compuesta de ciudadanos pertenecientes á todas las agrupaciones en que se subdividió el partido, que procederán á este resultado apetecido de acuerdo con la prescripciones de la carta orgánica en todo lo relativo á la elección de autoridades seccionales, departamentales y nacionales. El general Tajés cree que éste debe ser el comité central y en él ha de prescindirse de los círculos y de las conveniencias personales, sacrificando los intereses particulares y de fracción al interés común. Ambos expresidentes proyectan hacer una gira política por los departamentos colorados de la República, para prestigiar y propagar sus ideas en pro de la unión y reorganización del partido.

Al lado de esto, aumentan las alarmas revolucionarias á que dan pábulos los preparativos bélicos que con extraordinaria actividad realiza el gobierno, teniéndose como inminente y próxima la guerra civil, acentuándose los temores de una nueva conmoción interna, que será el desastre económico para la infortunada República.

Como se ve, por este lado se oscurece el horizonte, y si de ahí volvemos nuestra vista al Brasil, tampoco se ven risueñas claridades, no en lo relativo á su política interior, sino á la internacional y especialmente en el asunto pendiente relativo al Acre, pues las opiniones predominantes en los órganos de publicidad de mayor autoridad y prestigio, tales como *O Paiz*, *Gazeta de Noticias* y *Tribuna*, no son tranquilizadoras, y mucho menos si se atiende á la expresiva significación que tiene, el haberlas emitido en estos momentos en que Bolivia ha acreditado cerca del gobierno una misión especial para la negociación de un arreglo definitivo, de acuerdo con lo establecido en el *modus vivendi* firmado por las respectivas cancillerías.

De estos diarios, unos, que se dicen inspirados en la cancillería misma, no vacilan en aconsejar á Bolivia la cesión del Acre, y otros añaden que si aquella nación se obstinase en no entrar en un acuerdo directo con el Brasil pidiendo á toda costa el arbitraje, debería convencerse de que ésta no es solución, desde el momento en que resulta probado por los hechos ocurridos durante cinco años que no puede dominar aquel territorio, del cual, por otra parte, no saca ningún provecho, sosteniendo sólo este conflicto por cuestión de honra, que la obliga, á su juicio erróneo, á negarse á toda combinación que vendría á libertarla de una verdadera carga.

Estas opiniones hacen suponer que el barón de Rio Branco, ministro de Relaciones Exteriores, propone la compra del Acre al enviado especial D. Fernando E. Guachalla, y que éste sostiene la necesidad de resolver el asunto por medio del arbitraje.

Significativas son también, bajo otro concepto, las importantes declaraciones hechas por *A Notizia*, al comentar los festejos de carácter internacional que se han celebrado últimamente en honor de los marinos del «Almirante Barroso». Este órgano de publicidad, al cual se atribuye carácter oficioso, observa que en estas solemnidades hubo el propósito expreso de no dar á las fiestas carácter de hostilidad contra otra nación vecina, y agrega que, si bien el Brasil, ni nadie, positivamente, concurrió á ayudar en la obra de la paz entre los pueblos del Plata y del Pacífico, también es cierto que aquel país no retardó su realización.

En Chile tampoco llevan camino fácil las negociaciones entabladas con la cancillería boliviana para firmar un tratado definitivo que ponga término á la situación provisional creada por el de tregua. Las dificultades suscitadas parece que son de grave carácter, rechazándose las bases propuestas últimamente, por considerarlas onerosas el gobierno chileno. También en el asunto de las relaciones con el Perú se asegura que la in-

terpelación que promoverá el diputado Izarrabal respecto de los rumores que circulan sobre la posibilidad de que Chile reconozca al Perú el dominio de las provincias de Tacna y Arica, terminará con una declaración que importa exigir de aquella cancillería que asuma una actitud enérgica.

Horrorosos son los detalles que comunican los corresponsales telegráficos de Caracas, acerca de los combates librados para la toma de ciudad Bolívar, de que se apoderaron las fuerzas del gobierno después de una lucha que duró sin interrupción desde la una de la mañana hasta las siete de la tarde del día 21. En una de las casas defendidas por los revolucionarios, al ser ocupada, halláronse 94 cadáveres, entre los cuales figuraba el del general Azuza. El gobierno de Venezuela, entre tanto, ha pagado ya á los representantes de la Gran Bretaña, Alemania é Italia la última cuota de la indemnización que debía entregarles sin esperar el fallo del tribunal de La Haya, de acuerdo con los protocolos firmados en Washington.

Tal es, en gran síntesis, la crónica, que bien pudieramos llamar *negra*, de los acontecimientos que han venido sucediéndose, todos infaustos, para esas repúblicas, donde la agitación política, por desgracia, no cesa, como era de presumir, y como es el anhelo ferviente de cuantos nos interesamos por el porvenir de estas nacionalidades.

ENLACE MUNRO-COSTA

El 19 del actual se celebró en la capilla de la Nunciatura Pontificia el matrimonio de la distinguida señora Isabel Munro Drysdale con S. E. el conde Francisco Bottaro Costa. Ministro de Italia en la Argentina, bendiciendo la aristocrática unión el Internuncio Apostólico monseñor Sabatucci.

La alta posición que los contrayentes ocupan en la sociedad porteña y la distinguida concurrencia que asistió al acto, hizo que éste revistiera todos los caracteres de un verdadero acontecimiento social, del que no hemos de ocuparnos en estas páginas, pues no podemos dedicarle la crónica especial que se merece.

Solamente nos proponemos dejar constancia del acto en nuestra parte gráfica con las instantáneas que en ella publicamos y dar al aristocrático matrimonio nuestra más cordial felicitación por medio de las presentes líneas, expresión sincera de nuestros nobles sentimientos.

CRÍTICAS FILOSÓFICAS

A PROPÓSITO DEL LIBRO «ENSAYOS Y NOTAS»

I

El autor de *La Ciudad Indiana* merece algo más que un «acuse de recibo» por el ejemplar de su nueva obra que ha tenido la cortesía de remitir á esta redacción. Merece, y también sospechamos que desea, algo distinto de la crítica panegírica al uso corriente, del elogio sin análisis, acostumbrado entre nosotros, como tributo ineludible á los vencedores. El mismo lo dice en su estudio titulado *P. Groussac* con amarga censura, hablando de ese «criterio argentino» que, según él, «acepta las consecuencias sin tomarse la pena de verificarlas (*comprobarlas* en nuestro idioma, que se traduce *verificar* al francés)». «Alberdi—añade,—Estrada y Del Valle son evangelios. Sarmiento asciende á la categoría de «fetiche» y más adelante termina diciendo: «Tal vez habrían agradecido más la refutación, el análisis severo, que demuestra estudio concienzudo, es decir, la forma discreta de estimar de la gente que piensa y tiene gusto y sobriedad en sus opiniones».

Conste, pues, que busca el que esto escribe, al refutar las ideas vertidas en ese volumen, y al analizarlas severamente, no la polémica, que sin embargo no rehuye, sino el agradecimiento del Sr. Juan Agustín García (hijo).

El autor acude al torneo con la visera levantada y con lema y colores bien visibles y así gustan los adversarios. Ante todo declara que «el maestro incomparable» (en su opinión) y «director de su vida moral», es Schopenhauer y «que en todas las páginas ha de notarse su influencia».

VINOS Y LICORES
CALVET & C^{IA}
CALLE CUYO 826-34
BUENOS-AIRES

L. ADHÉMAR
ARTICULOS PARA BAÑO
SUIPACHA Y CANGALLO

GALERÍA DE HOMBRES CÉLEBRES



COMPOSICIÓN DEL ESCULTOR TORCUATO TASSO SOBRE LA MASCARILLA ORIGINAL QUE FUÉ SACADA DEL CADÁVER DE BEETHOVEN (1827)
(Alto relieve ejecutado para LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA)

Luis van Beethoven, el inmortal compositor, no necesita biografía aquí donde se rinde culto general á su música. Todos conocen los tres períodos en que los autores dividieron su vida: juventud 1770-1800; virilidad 1800-1813; declinación 1813-1827; todos saben que fué uno de los hombres más extraordinarios que se haya conocido, por el carácter, por el talento, las extravagancias, la genialidad, por sus mismas desgracias, y entre éstas la peor entre todas, la sordera, la mayor desventura que pueda acaecer á un músico. Era el ídolo de la Corte de Viena: el emperador Francisco solía tocar el mismo el violín en su orquesta, y la emperatriz Teresa cantaba romanzas y trozos de ópera bajo la dirección de Beethoven. El gran maestro fué sorprendido por la sordera en 1798 á los 28 años de edad. *Mil veces, pensando en mi desdicha, maldecí la vida*—escribía el maestro—*Plutarco me dió consuelo y resignación.*

En la casa del compositor reinaba siempre la mayor confusión y desorden. Salía á pasear, siempre sólo, alejándose en el campo; se echaba debajo de un árbol, y soñaba. Muchas veces se desnudaba allí mismo para tomar el fresco, y era tan distraído, que le sucedió volver á Viena en paños menores, lo que valió que lo tomaran preso como loco. Puede decirse que la sola precisión y la sola regularidad de su vida la puso en prepararse el café. Empleaba 60 granos para cada taza, contándolos cuidadosamente.

Sus ideas políticas no eran menos extrañas; soñaba establecer la República de Platón en las 5 partes del mundo; y esperaba que Napoleón realizase su ideal. Sus autores favoritos eran Homero, Plutarco, Shakespeare y Goethe. Apesar de sus aficiones literarias, escribía mal, hasta con faltas de ortografía. Sus músicos favoritos fueron Bach y Haendel. Admiró á Mozart y particularmente su *Flauto mágico*. No quiso recibir á Rossini, que se presentó dos veces á visitarlo.

Beethoven es el verdadero autor universal porque expresó en sus composiciones todas las emociones y todas las pasiones humanas y no tan sólo el dolor, como Chopin ó lo hermoso, como Mozart. Las sinfonías son su obra maestra, monumento grandioso que se levanta para la eternidad! Como Victor Hugo, Beethoven tuvo el extraordinario privilegio de subir siempre. De cima en cima escaló hasta las nubes, de donde derramó sobre los mortales el sol maravilloso de su novena Sinfonía....

Ignoro yo lo que entiende por vida moral el Sr. García (hijo), pues á mi parecer, sólo su vida intelectual puede dirigir el autor de «El mundo considerado como voluntad y sensación». Pero dejando de lado esta que es para mí confusión de términos en que incurre, ello es que tenemos que habérnosla con un pesimista (según él).

Y aquí empieza el combate. Sabido es que después de más de un siglo de elaboración filosófica, libre y potente; después de criticismos y dogmatismos múltiples, que no dieron de sí más que mayor robustez, por medio del ejercicio, de la

origen á tantos ideales aparentemente pacíficos y filantrópicos, aunque en realidad devastadores y sangrientos, y á buen número de sistemas anárquicos, políticos, económicos y sociales. Pero si en tal concepto atiende á cierta necesidad de ahora, poniendo en su justo punto las pretensiones de una época sobradamente engreída con sus victorias sobre la naturaleza y tanto ó más alejada de la verdad íntegra que nunca, puesto que la despedaza de ordinario, al suprimir lo puramente racional, lo moral y lo divino, quedándose no más que con lo material y empírico;

verdaderamente un peligro para la juventud. Llamar incomparable á Schopenhauer y tomarlo como director de su *vida moral* es enamorarse de un ingenioso, pero no de un hombre de pensamiento. Schopenhauer y Hartman, hijos de la nación metafísica por excelencia, llegan al pesimismo por diversas sendas, pero no es tan fiero este león como lo pintan, y acaso lo prefiera yo, al mezquino optimismo materialista de Spencer. ¿Qué le falta al fundamento moral de Schopenhauer, que es la abnegación absoluta de sí en bien del prójimo, para ser completo, sino que el

sacrificio se realice no «por amor á la nada» sino por amor á Dios? Entre los principios inmanentes de su moral se encuentran éstos que no estarían fuera de lugar en un libro cristiano: «ningún acto egoísta tiene valor moral», «no es acto moral sino el que se ejecuta en interés ajeno, sin consideración alguna al propio interés». Como se ve, de esta última regla de beneficencia positiva á las de Spencer hay una distancia inmensurable, y si la Moral trascendente de Schopenhauer aparece luego en contradicción con la immanente, consiste en que ya no merece nombre de Moral ni de especulación científica, con perdón de su discípulo el autor de «Ensayos y Notas»: aquello no es más que el horrendo vacío que en el pensamiento del filósofo deja la expulsión sistemática de la idea de Dios.

¿No le parece al Sr. García (hijo), que incurrió en juicio de apasionamiento (lo cual no es juicio) al llamar incomparable á Schopenhauer, estando ahí, acaso en su biblioteca, el autor de la *Crítica de la razón pura*, de mayor profundidad metafísica y más seguras intuiciones en la razón práctica? Pero no sólo la famosa fórmula kantiana de obrar con arreglo á principios que todo hombre desee ver convertidos en ley universal, fórmula evidentemente fundada en la conformidad presupuesta de los actos morales con las leyes necesarias y universales, sino la convicción activa, aunque solamente subjetiva del bien, por Fichte indagada y expuesta, y aún la idea predominante, en fin, de una voluntad absoluta y de consiguiente superior á las anhelos ó apetitos particulares que se encuentra en los antiguos metafísicos alemanes, dan á la Moral de esta especie un valor, como *directora de la vida* del Sr. García (hijo) mayor y mejor que el de la pesimista.

El kantismo, con su afirmación del *imperativo categórico* en la razón práctica, es un acto de fe moral con que se salvan los límites del pensamiento y los de la naturaleza. Sobrepuerto el *imperativo categórico* á la libertad, ó más bien, deducida de él la libertad misma, el principio moral se afirmó ya en todo su valor metafísico y una vez derivada de la libertad la responsabilidad, el origen de la moralidad humana quedó establecido igualmente, tras de lo cual llevó á Kant la lógica, como por la mano, á confesar Dios y reconocer la inmortalidad del espíritu en la razón práctica. Estorbó sacar de este concepto (que lo elevaba desde la voluntad libre hasta Dios) una Moral completa, su constante preocupación de no abandonar los límites de la razón, donde está, según él, la verdad cognoscible, por manera, que los hechos todos, incluso el de la existencia divina, no eran á su juicio sino comprobaciones de los datos racionales.

Pero hay más: el admirador de Schopenhauer, sigue siéndolo aun después de haber hecho un estudio «largo y penoso sobre la *Lógica y Filosofía del espíritu de Hegel*» (la lógica es una parte de la filosofía, en todos los filósofos).

¿Cómo? Saliendo del criticismo puro y del dogmatismo práctico, tan contradictorios aparentemente, el Sr. García (hijo) estudia al que indudablemente representa el mayor esfuerzo de la mente humana, á Hegel, y sigue discípulo de Schopenhauer?

Y ahora como este trabajo *no es penoso para mí*, pero va *siendo largo* para LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA, ya que con él inicio una serie de *críticas filosóficas* á los filósofos como este autor, dejo para el próximo, demostrar al señor García (hijo) que no le tengo por pesimista de la escuela que él afirma, y que, á juzgar por su estudio, P. Groussac tampoco me parece que ha comprendido á Hegel ó que ha clasificado mal, como hegeliano, al director de la Biblioteca.

METAFÍSICO.



LA PESADILLA DE BEBÉ
COMPOSICIÓN ORIGINAL DE LUDWIG ERSTEIN

inteligencia humana; después de tan duros desencuentros metafísicos y tantas audacias empíricas, la filosofía está algo decadente, y para que los filósofos no se ofendan, rectificaremos, suponiéndola en reposo, rendida de fatiga. Sólo anda ya por el mundo, con traje de sistema filosófico, aunque no lo sea, el pesimismo: no ya aquel individual, instintivo, sentimentalmente poético, que todos experimentamos, al que Byrón, Heine ó Leopardi, dieron aliento, sino otro racional y coorlinado en el cual, antes que la verdad, campea el ingenio de algunos pensadores contemporáneos. Bien se ve que esa doctrina, de que fué primer apostol Schopenhauer, es, ante todo, una protesta contra el pueril ó senil optimismo, obra singular de materialistas ó positivistas incrédulos, que dió

imposible es, por otra parte, negar en conclusión la deficiencia doctrinal de una teoría como la pesimista, que no contenta con sobreponer á la razón la voluntad, busca tan sólo en esta última la esencia de las cosas, en especial la de la vida racional, y al fin y al cabo, llega á la anulación de la voluntad misma, sugiriendo el suicidio como única solución práctica de los conflictos humanos. Natural era que por tal camino se adelantase luego el pesimismo de Hartman hasta negar todo valor al progreso, duro sarcasmo, para estos tiempos que alcanzamos, que del progreso han hecho un dogma, de más difícil definición que ningún dogma religioso.

Un catedrático como el Sr. García (hijo), tan atrasado y extraviado en materia filosófica, es

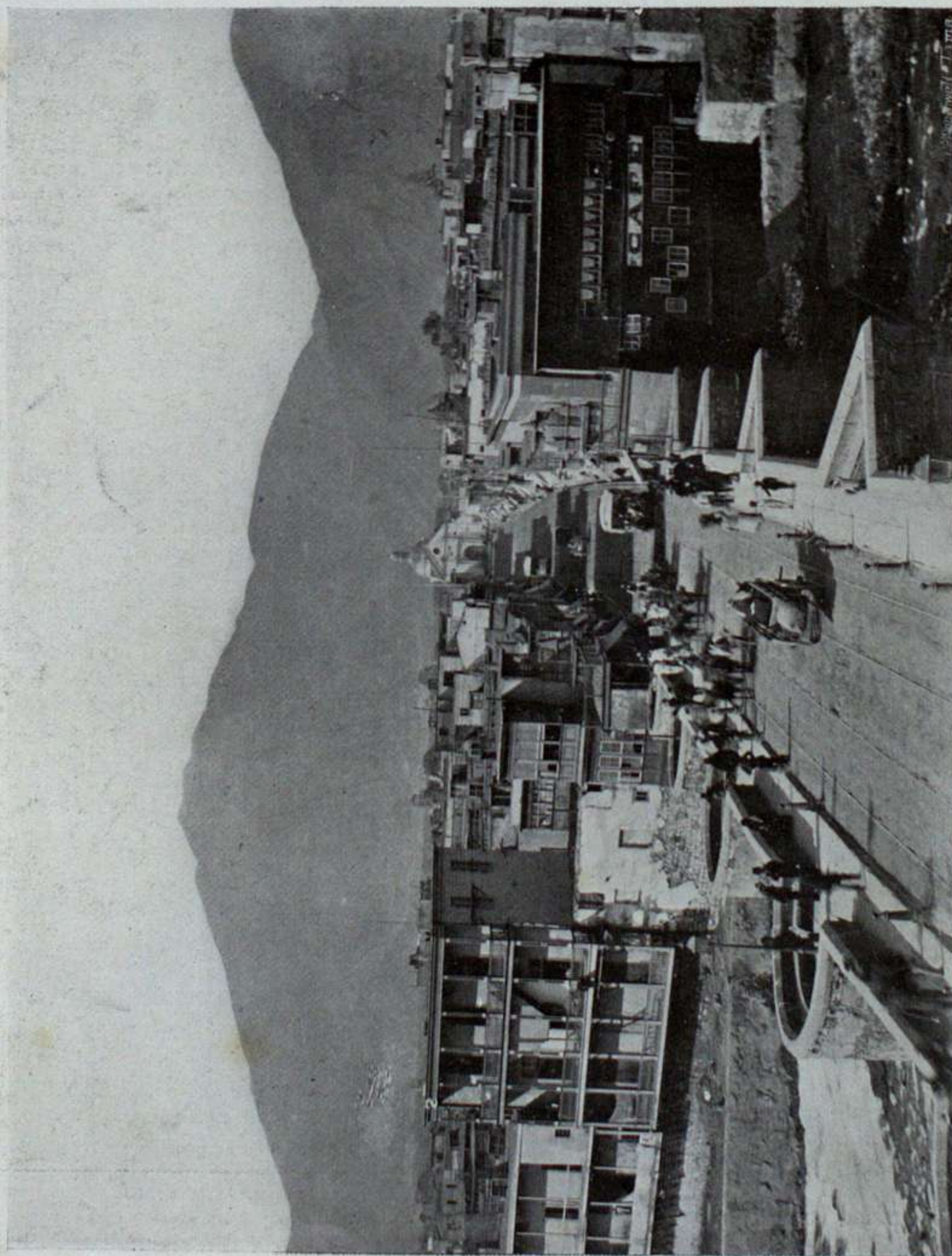


BRASIL.—LAS OBRAS DE EMBELLECIMIENTO DE RÍO JANEIRO.—LA PLAZA 15 DE NOVIEMBRE, COMPLETAMENTE REFORMADA Y RESTAURADA
Fot. Marc Ferrer.

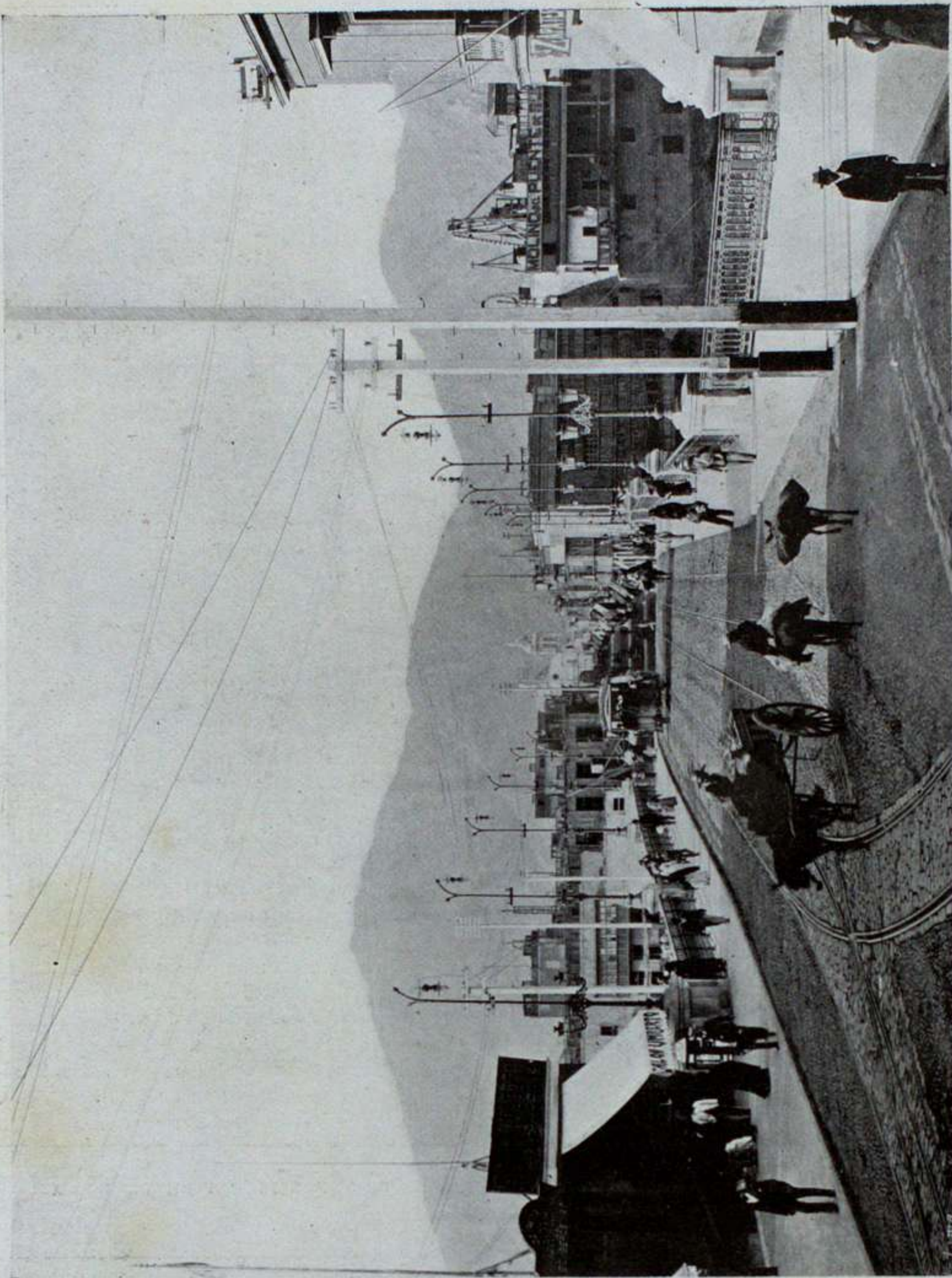


BRASIL.—SALÓN DE RECEPCIONES DEL PALACIO DE GOBIERNO DE CATETE EN RÍO JANEIRO
Fot. Marc Ferrer.

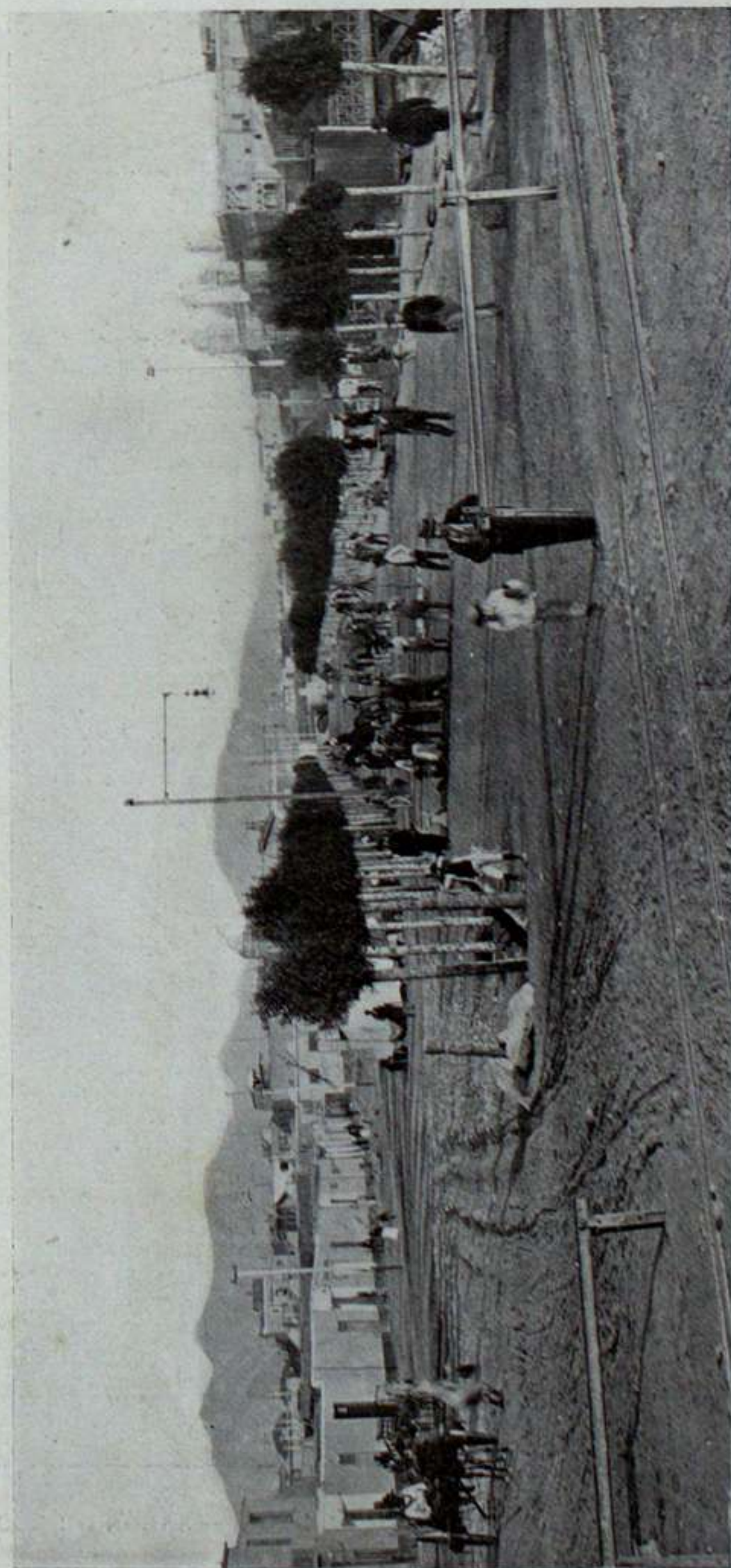
OBRAS DE EMBELLECIMIENTO DE LA CAPITAL DEL PERÚ



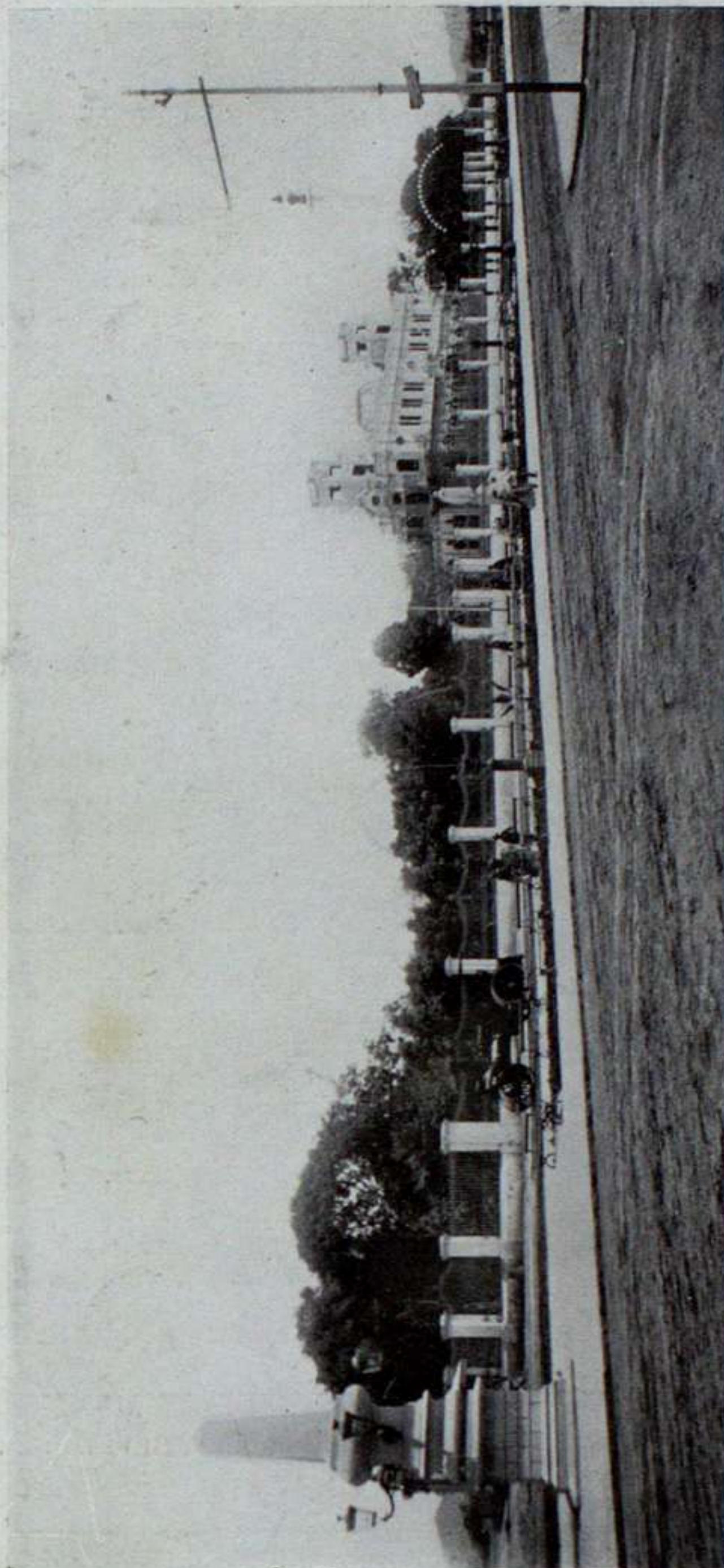
ENTRADA AL PUENTE DE PIEDRA ANTES DE LA REFORMA



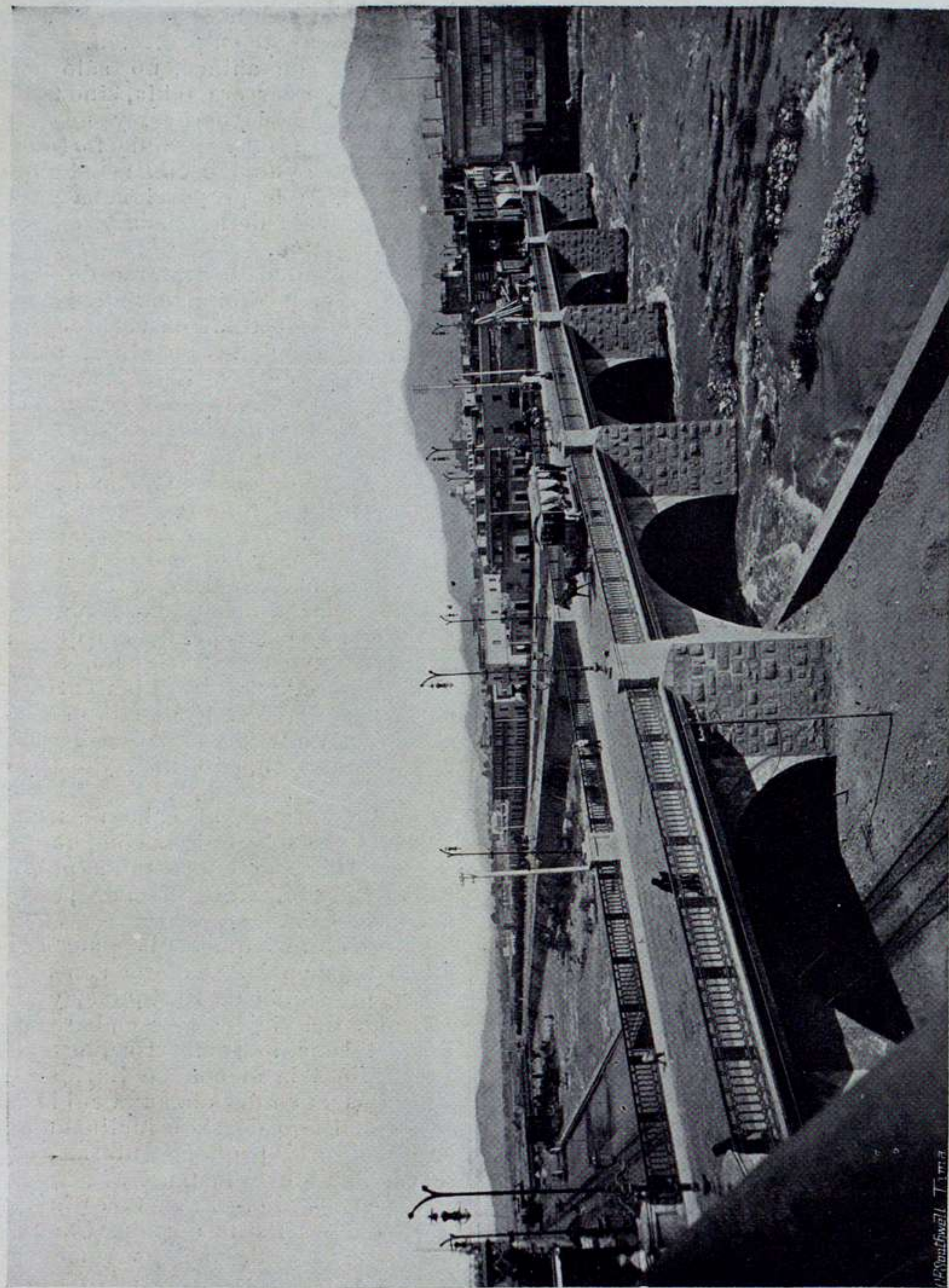
ENTRADA AL PUENTE DE PIEDRA REFORMADO



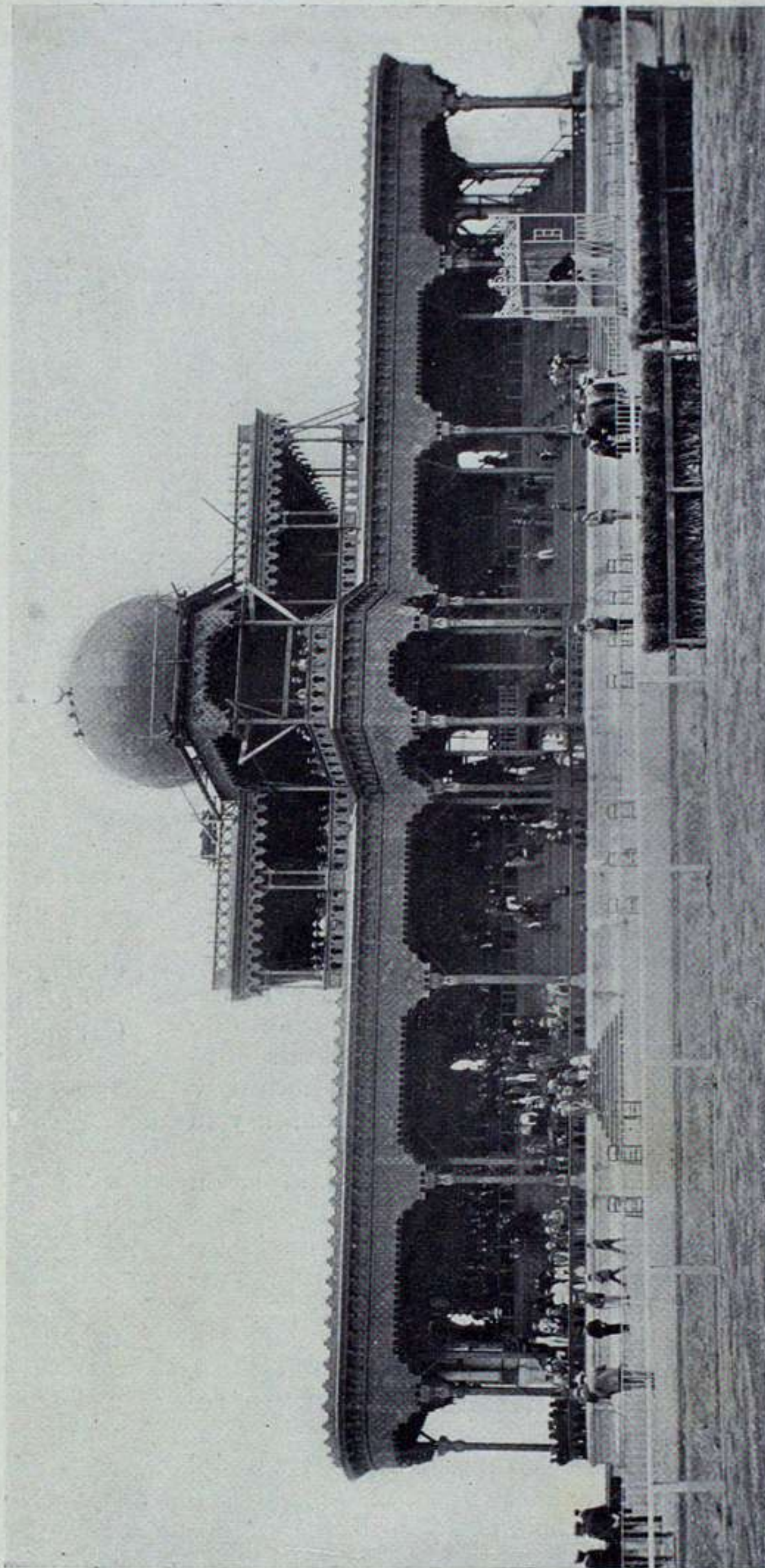
NUEVA ALAMEDA DE TAJAMAR



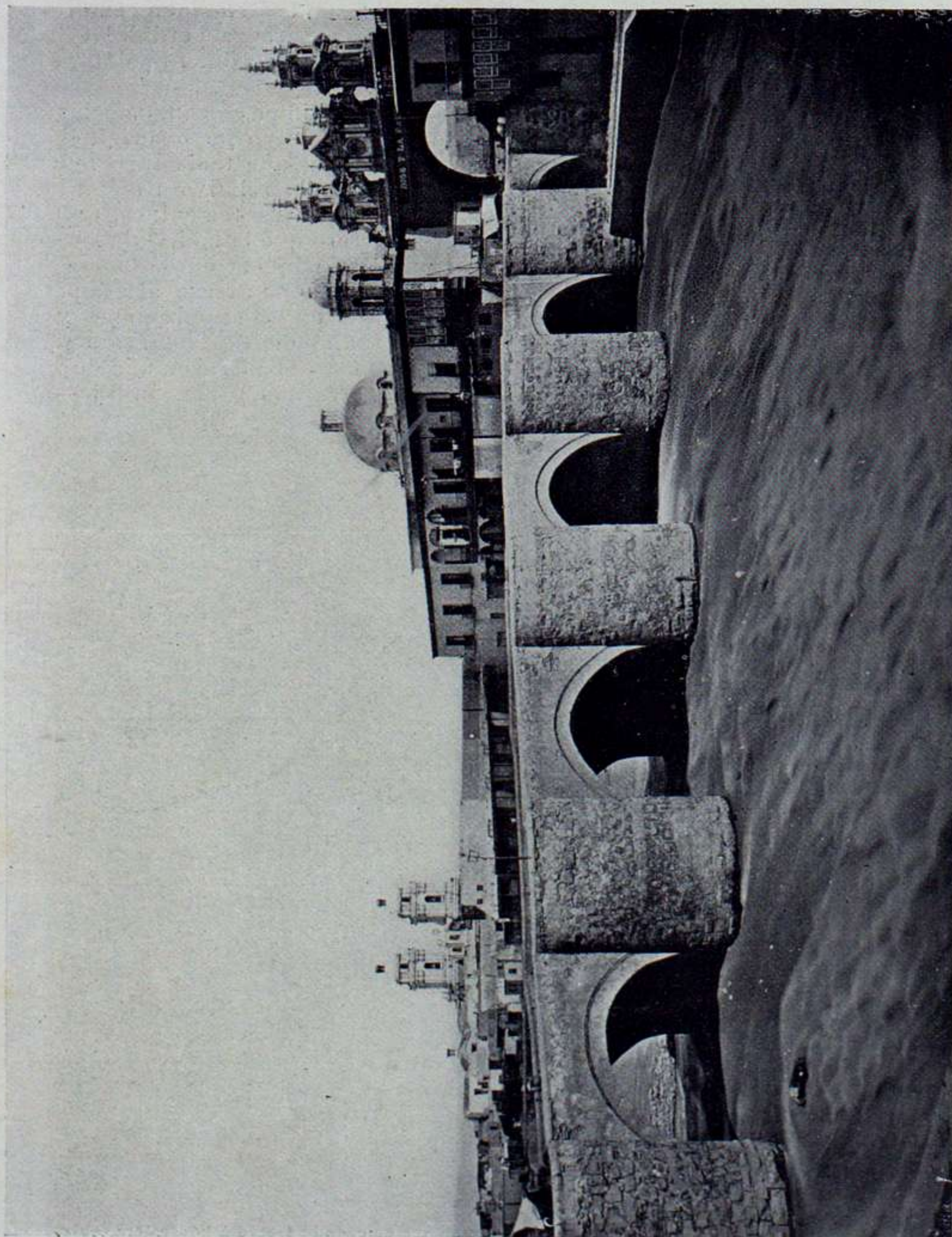
NUEVO PASEO 9 DE DICIEMBRE



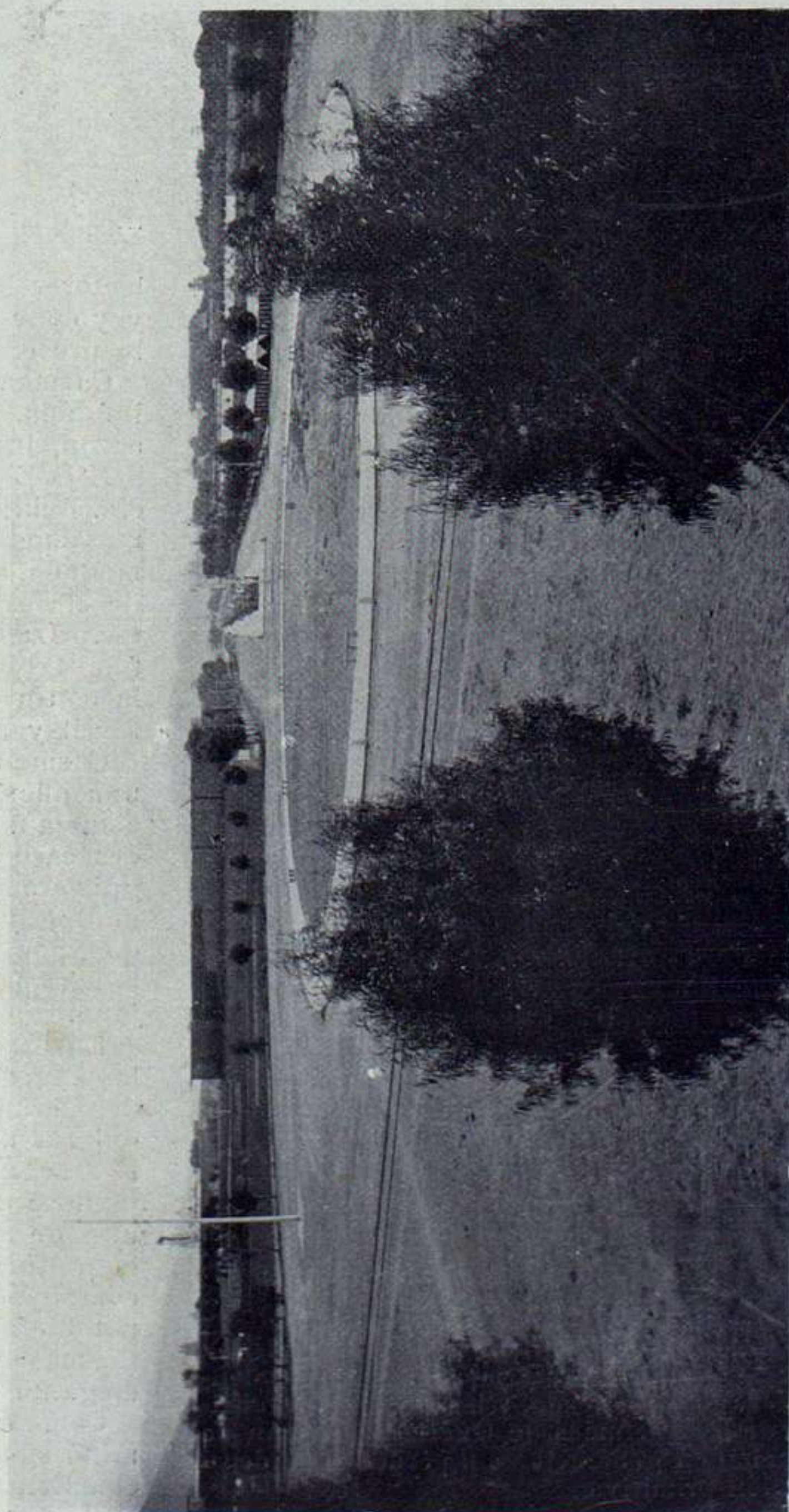
PUENTE DE PIEDRA REFORMADO



LA NUEVA TRIBUNA DEL HIPÓDROMO DE SANTA BEATRIZ

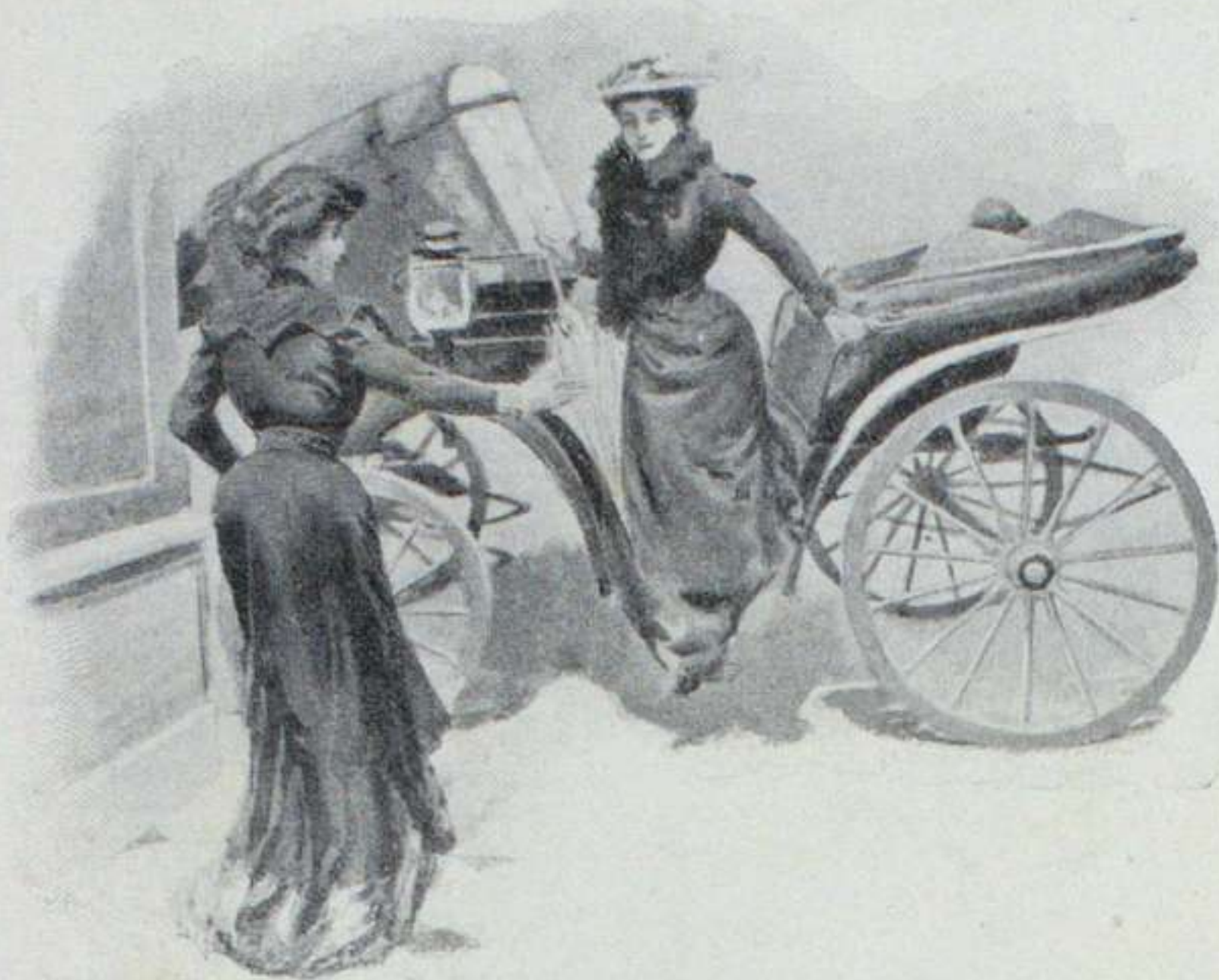


PUENTE DE PIEDRA ANTES DE LA REFORMA



PLAZA BOLOGNESI

Fot. Soucheval-Lima.



Carmen bajó del coche...

LA LOCA DEL PALACIO

¡Quién hubiera dicho á Carmen Repullés, al descender del carruaje y echarse en brazos de su antigua amiga, que ansiosa la esperaba á la puerta de su hermoso palacio de la Avenida Alvear, que en vez de llevar consigo á aquella señorial mansión la salud y la alegría, sólo iba á traer la desolación y la muerte!

Y sin embargo, así era, y así es siempre en la mayor parte de los casos.

Actores inconscientes, caminamos en la escena de la vida, sin conocer el desenlace verdadero del drama que representamos.

Viajeros ignorantes del país que recorremos, vamos ansiosos en busca de la felicidad, y la desgracia es el término de nuestro recorrido.

Amantes inocentes, marchamos tras del amor, que nos ofusca y alucina con la brillantez de sus doradas alas, y sólo nos encontramos con la indiferencia ó el odio.

Amigos de la verdad, tras ella corremos, para encontrarnos con la ficción más espantosa.

Y lo peor de todo es que estas desgracias, estas indiferencias, estos odios, estas ficciones, son males terribles ocasionados por nuestras acciones mismas, á las que no damos importancia alguna, pequeñas y al parecer insignificantes causas que producen grandes y desastrosos efectos; y en estos males ocasionados por nuestra falta de pensar y de sentir, arrastramos á seres inocentes y puros, ajenos á toda maldad y á toda pasión malsana, como ocurre en el caso de esta verídica historia.

¿Por qué no hemos de medir todos nuestros pensamientos y pesar todas nuestras acciones? ¿Por qué no hemos de meditar todo lo que vamos á hacer, dando la verdadera importancia que tiene á lo que hemos convenido en llamar pequeñeces é insignificancias?

Nadie da valor alguno á una pequeña gota de agua, y sin embargo puede horadar una piedra.

Nadie fija su atención en la mortecina chispa de un cigarrillo, y puede producir el más espantoso de los incendios.

Nadie repara en la rafaguilla de viento que se cuela por el hueco de la ventana, y puede producir una muerte cierta al ser más fuerte y más robusto.

Así en el orden moral hay gotas de agua, chispas de cigarrillo y rafaguillas de viento á las que tampoco damos importancia y que ocasionan terribles desastres y espantosas hecatombes.

En el amor, principio y fin de la vida del hombre, es donde se encuentran los casos más horrorosos de esta perturbación humana.

Las instituciones pasan; los perfumes quedan. Casas con 50 años de existencia como la de Guerlain, tienen la satisfacción de ver que perfumes por ellas creados hace veinte años, como el *Jicky* ó el *Impériale Russe*, siguen gozando de la misma fama que en un principio adquirieron. Lo delicado siempre es delicado, y los secretos de fabricación de los perfumes de Guerlain pasarán de generación en generación sin perder nada de su perfección primitiva.

Fingir amor á una mujer, enamorarla por pasar el tiempo, según la frase vulgar, jurarle un cariño eterno para después abandonarla cuando la ocasión nos es propicia, es cosa á la que el hombre no le da importancia alguna, antes bien lo mira como cosa usual y corriente, sin comprender ó sin querer comprender el alcance de su acción, origen muchas veces de horribles dramas.

Tal es la causa de la historia que motiva estas líneas, historia que verídica llamo porque así me place hacerlo, y porque otras muchas semejantes y aún más espantosas y terribles se desarrollan en el triste escenario de la vida.

Carmen bajó del coche, como ya queda expresado, y se lanzó en los brazos de su antigua y querida amiga, á quien desde este momento llamaremos Enriqueta, y ambas se confundieron en fuerte y cariñoso abrazo.

¿Y quién era Enriqueta? ¿Y quién era Carmen? Preguntas son éstas con las que mis



... é inclinándose ligeramente sobre el pequeño enfermo...

lectores han de interrumpirme seguramente, y yo voy á satisfacer su curiosidad haciendo la presentación de las dos damas.

Carmen y Enriqueta eran amigas de la infancia. Juntas se criaron, juntas se educaron, juntas crecieron.

Hija Enriqueta de una noble familia patricia, é hija Carmen de una familia más modesta, pero bastante bien acomodada, no había para ellas distinción de clases ni diversidad de sentimientos. La circunstancia de vivir ambas familias en casas limítrofes había sido la causa de lo profundo de esta infantil y asidua amistad.

Carmen había demostrado siempre una afición especial al estudio de la ciencia médica, y no titubeó, aunque era caso raro en Buenos Aires, en seguir esa carrera, satisfaciendo así sus nobles y legítimos deseos, carrera que, por otra parte, podría servirle de mucho para un porvenir no muy lejano.

Enriqueta, no necesitando prever las nebulras del futuro, pues sus padres eran suficientemente ricos para dejarla una espléndida renta, no había seguido ninguna carrera, limitándose á aprender las labores propias de su sexo, junto con el piano y la pintura, en calidad de adorno y complemento á su muy esmerada y notable educación, la que hacía resaltar más su noble condición de mujer elegante y distinguida.

Como era de esperar, Carmen terminó sus estudios con gran aprovechamiento, y la Facultad la otorgó el

título de doctora en medicina para que pudiera ejercer libremente su profesión.

A ella se dedicó con ahinco, no sólo por la afición que por su carrera tenía, sino también porque, muertos sus padres, y no habiéndola dejado una muy grande fortuna, tenía necesidad de ayudarse con las ganancias que su profesión le proporcionaba para poder llevar una vida desahogada y en armonía con su posición.

Tanto por la novedad de tratarse de una mujer dedicada á la medicina, cuanto por el talento que había demostrado en varios casos especiales de enfermedades de niños, á las que se había dedicado especialmente, Carmen adquirió bien pronto fama notable y merecida, la que la condujo al elevado puesto de Directora en un Hospital de Niños que una filantrópica sociedad de señoras había levantado en el Rosario de Santa Fe.

Alejada Carmen de Buenos Aires para ir á desempeñar su nuevo y honroso cargo en la segunda ciudad de la República, y habiendo dejado de tener, por esa desidia tan frecuente en las amistades, la correspondencia que en un principio sostuvo con Enriqueta, hacía cinco años que no sabía nada de su antigua amiga, cuando un día recibió de ella una lacónica carta rogándole que viniera á Buenos Aires en el primer tren, pues un hijito suyo se moría.

Y así es como Carmen, al cabo de tanto tiempo, volvía á ver á la antigua compañera, á la amiga del alma, no sólo atraída por el cariño de la amistad, sino llamada por el deber de su profesión.

Tras del largo abrazo que en la puerta se dieron, subió Carmen las escaleras con toda precipitación, precedida de Enriqueta, y sin quitarse el polvo del viaje, sin desembarazarse siquiera del sencillo sombrero que traía puesto, se dirigió á la alcoba de Enriqueta, donde el niño yacía en dorada cuna cubierta con blanco y artístico dosel, é inclinándose ligeramente sobre el pequeño enfermo, estuvo observándole breves instantes.

—Ahora duerme—dijo.—El sueño es la mitad de la vida. Dejémosle dormir. Cuando despierte le examinaré despacio, veremos de qué se trata y le curaremos.

Y este «le curaremos» lo dijo con una convicción tal, que á la atribulada madre la devolvió toda la esperanza perdida, é hizo que de sus labios brotaran dulces palabras de agradecimiento.

Después de esta primer escena, emocionante y triste, por el motivo que la originaba y las circunstancias en que tenía lugar, y volviendo poco á poco la relativa tranquilidad á aquellos dos espíritus femeninos, quitóse Carmen el sombrero que la molestaba, y sentándose frente á Enriqueta en la habitación limítrofe á la que en que descansaba la pobre criaturita, empezaron las explicaciones y las confidencias propias de dos buenas amigas que hace cinco años que no saben una de otra.

—Pues ya ves: casada y con un hijo—ex-



... y pararse de vez en cuando frente á la escalera...

clamaba Enríqueta dando rienda suelta á sus nobles manifestaciones. — Poco tiempo después de irte tú al Rosario, y cuando, por pereza imperdonable en ambas, dejamos de cartearnos, empezó á hacerme la corte un hombre muy listo y muy guapo: el que hoy es mi marido. Yo te confieso ingenuamente que me enamoré de él. Acepté su compromiso, fué admitido en mi casa, y aquí me tienes que hace dos años nos casamos y uno que vino á completar nuestra felicidad el niño que ves en esa cuna, y al que no dudo que tú has de curar con tu ciencia. Grave, muy grave es su enfermedad, y el médico de cabecera nos lo ha dicho bien claro: «es preciso que venga inmediatamente Carmen Repullés; ó ella le cura ó no le cura nadie».

— Yo le curaré, pierde cuidado.

— ¡Oh, gracias, gracias!

— ¿De modo que, aparte de esta desgracia transitoria de la enfermedad del niño, eres completamente feliz?

— Completamente. Mi marido es el mejor de los hombres: serio, honrado, cariñoso, sobre todo cariñoso; en mí cifra su único amor. Baste decirte, y este es un detalle, pero que por él verás el corazón de mi esposo, que me



BOLIVIA. — INDIOS TOCAS DE ORO. — TROPA DE BAILE LLAMADA «SICURIES» QUE INTERVIENE EN TODA FESTIVIDAD RELIGIOSA

ha jurado bajo su honor, y yo se lo creo, vaya si se lo creo, que yo he sido su único amor en el mundo, que nunca ha tenido ninguna novia más que yo, y que sólo una vez en toda su vida, y fuera de Buenos Aires, festejó á otra mujer para pasar el rato, para reírse de ella, pues nada le importaba de su amor, á la cual la dejó tan pronto como me conoció á mí.

— ¿Y eso te halaga?

— Sí, porque eso demuestra que me quiere

— ¿Y tú? ¿No me cuentas nada? ¿Qué ha sido de tu vida en estos cinco años?

— Mi vida es muy diferente á la tuya. Tú todo felicidad. Yo todo tristeza. También tuve yo un novio que era muy guapo, y muy listo, y muy elegante, el cual me juró amor eterno y al que adoré y adoré con todo mi corazón. Su vida era mi vida, su alma era mi alma, y suya ó de nadie juré yo ser, y mío ó de nadie juró ser él.

Pero hace dos años que se vino á Buenos

de verdad. Ya ves que su otro amor no tenía ninguna importancia.

— Pues me alegro mucho de toda tu felicidad; y ahora espero que me presentes á tu marido.

— No está en casa; ha ido á la de mis padres á decirles cómo ha pasado la noche el niño. Por cierto que yo te escribí la carta sin su conocimiento. Es enemigo de las mujeres bachilleras, como él dice, y nunca hubiera accedido á que tú vieras á esta casa. Una vez se lo insinué y se puso furioso, pero en vista de lo que el médico me manifestó, me decidí á escribirte sin decirle nada. Esto es una debilidad suya, pero en el fondo es muy bueno. Ya lo verás.

— Pues eso no dice mucho en su favor.



BOLIVIA. — IGLESIA MATRIZ DE OROUO CONSTRUIDA POR LOS JESUITAS EN TIEMPO DEL COLONIAJE

Aires, sin despedirse de mí siquiera, y en todo ese tiempo no he recibido de él una palabra, ni sé más nada de él, y aquí me tienes en la más triste situación que puede encontrarse una mujer; pero la llama que él encendió en mi corazón existe todavía, y si ese hombre hubiera sido capaz de cometer alguna mala acción para conmigo, mi venganza sería horrible. Lo he jurado y lo cumpliré.

Enriqueta, recorriendo todo su ser no sé qué presentimiento, dirigió inconscientemente la vista a un retrato de hombre que colgaba a una de las paredes, junto a un retrato suyo, los cuales habían estado ocultos hasta entonces a las miradas de ambas.

Carmen siguió con su vista la dirección que tomaba la de Enriqueta, y al ver aquel retrato exclamó excitada por una pasión sin límites:

—¡Eh! ¿Quién es ese hombre?

—Mi marido—balbuceó tímidamente Enriqueta.

—¡Mi novio!—rugió colérica Carmen.

Lo que sucedió después no es para dicho; es decir, si es para dicho, y lo diremos precipitando los acontecimientos, al contrario de lo que hacen los novelistas de folletín.

Séase que Carmen, en el estado de ánimo en que se encontraba, no halló más solución que la de acudir al suicidio, arrojándose por el balcón de la habitación en que se hallaba con Enriqueta, sin que ésta pudiera evitarlo; el niño murió aquella misma tarde de resultas de la enfermedad y por falta de la asistencia facultativa que Carmen debía prestarle; Enriqueta se volvió loca, y su marido, ante tamaños acontecimientos, y con objeto de olvidar lo que olvidar nunca pudo, se entregó por completo a la bebida, descendiendo al último grado del vicio y del abandono.

Y si alguien pusiera en duda la posibilidad de esta terrible historia, dudando que causas al parecer tan pequeñas puedan ocasionar efectos tan espantosos, puede pasar cualquier tarde por frente a la mansión donde se desarrollaron tales acontecimientos, y podrá ver a Enriqueta, siempre bella y elegante, vagar sin rumbo por la azotea del palacio y pararse de vez en cuando frente a la escalera que conduce a sus habitaciones, como si por ella debiera llegar alguna cosa perdida, y que su extraviada razón no acierta a comprender lo que es.

En el barrio la llaman «La loca del palacio».

EUGENIO DE LA RIVA.

ANGEL DELLA VALLE

† EL 16 DE JULIO ACTUAL EN BUENOS AIRES

Víctima de una angina pectoral, falleció repentinamente, en los momentos en que se preparaba a dar clase a sus discípulos de la Sociedad de Estimulo de Bellas Artes, este distinguido pintor argentino, que gozaba entre nosotros de fama bien merecida por sus obras, de las cuales en varias ocasiones hemos publicado en esta revista algunas reproducciones en fotograbado.

La vuelta del Malón es, sino la mejor, la más conocida, por estar ejecutada con vigor y arranque a gran composición y franco pincel, que en cierto modo recuerdan los similares cuadros de Checa. *Banda Lisa*, *Corrida de sortijas* y el *Incendio en la Pampa* obedecen a esta misma manera, y son no menos apreciados.

No sólo respetado, sino entrañablemente querido de sus compañeros en el arte y de sus discípulos, el entierro de Della Valle, que muere joven, pues apenas contaba 48 años, ha sido una sentida é imponente ceremonia, viéndose lágrimas en todos los ojos.

El arte argentino, tan necesitado de número y calidad, sufre una pérdida irreparable con la muerte de este pintor, que ocupaba lugar de preferencia entre los mejores, y había logrado cautivar con sus lienzos a los inteligentes.

No es esta la ocasión, por ser demasiado pronto, de hacer juicio crítico de sus obras, pero siendo necesario, los que tienen autoridad para realizar esta tarea, indudablemente han de considerar como un deber llevarla a cabo, y cuando tal suceda, las páginas de LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA estarán dispuestas a la publicación de este interesante estudio.



Dr. SAIZ DE CARLOS
DISTINGUIDO MÉDICO ESPAÑOL

BAJO RELIEVES

«EN EL TIRO FEDERAL» Y «BEETHOVEN»
DEL ESCULTOR SEÑOR TASSO

Perseverando en nuestros propósitos, ya manifestados en el número anterior, hoy publicamos la reproducción de esas dos artísticas obras del Sr. Tasso, que bien merecerían ir acompañadas de la opinión que nos ha producido la genial concepción y creación que las inspira. Pero preferimos dejar para más importante estudio, no de un par de bajo relieves notables, sino de toda la producción de este distinguido artista, estudio que hemos de hacer en breve, nuestras



RICARDO RUPNICK
CONSUL DE LA REP. DEL PARAGUAY EN TRIESTE (AUSTRIA)

consideraciones acerca del desarrollo é importancia que va adquiriendo la escultura en Buenos Aires, en cuyo progreso cabe buena parte de iniciativa al inspirado artista, autor de *En el Tiro Federal* y *Beethoven*.

Dr. SAIZ DE CARLOS

Es sobradamente conocida en el mundo médico la reputación del inventor de uno de los productos farmacéuticos que mayor y más positivo éxito han alcanzado entre los mejores de la moderna y adelantadísima farmacopea.

Médico de envidiables dotes, luchador incansable en el campo de la ciencia, ha logrado que su nombre sea pronunciado con respeto en todas las naciones, donde su fama ha llegado a estar consagrada, y es tal que puede considerarse como universal, problema difícil, dada la gran actividad humana y la superior elevación a que ha llegado el adelanto científico en los actuales tiempos.

Ocho años ejerció la medicina, y en tan corto tiempo, dejó indiscutibles pruebas de su gran talento y de su abnegación con los enfermos. Pero todo su entusiasmo llevábale al estudio de la Química, y aprovechando sus dobles estudios de Medicina y Farmacia, se decidió a elaborar esa serie de medicamentos que tanta y tan merecida aceptación han obtenido y entre los cuales destaca con especialidad su soberano «Elixir Estomacal» (Stomalix) (pues con ambos nombres es conocido) llevando a los enfermos la salud y devolviéndoles las perdidas energías y con ellas la prolongación de la vida, y estirpando las terribles enfermedades del estómago.

Europa, América y las regiones más apartadas del mundo, reciben y aclaman este medicamento como una bendición y los médicos lo adoptan como inmejorable y de la mayor eficacia.

En la Argentina, ha sido el éxito logrado verdaderamente asombroso, y a esto se debe la publicación del retrato del ilustre doctor Saiz de Carlos en nuestras páginas, como justo tributo al mérito de este hombre científico eminente.

Sr. RICARDO RUPNICK

CONSUL DE LA REPÚBLICA DEL PARAGUAY
EN TRIESTE (AUSTRIA)

Este representante consular de la República vecina, en una de las más importantes ciudades de Europa, es digno por más de un concepto de figurar en nuestra galería de retratos.

De nacionalidad italiana, recibió una educación esmerada, dedicando sus actividades é inteligencia desde muy niño al comercio y a la industria.

En 1878, oficial voluntario en la guerra, hizo la campaña de la Bosnia con el grado de teniente en el ejército austro-húngaro y fué herido en el combate de Banjaluka, y condecorado con la medalla de guerra.

En 1880 fundó una casa comercial en Trieste con depósitos en Fiume, bajo la razón de su nombre, de la cual es dueño, y la dirección, exclusivamente suya, tan acertada ha sido, que en poco tiempo el crédito é importancia de ella, logró colocarse en primer puesto en el mundo mercantil.

Además del consulado del Paraguay, que desempeña dignamente, ha sido agraciado con diversos cargos honoríficos y es miembro y consejero de la cámara de comercio é industria de Trieste.

LA QUINCENA TEATRAL

OPERA

Un éxito digno de la cultura de nuestro inteligente público tuvo *Griselda*, la nueva ópera del ilustre maestro Massenet. Éxito franco, unánime; pero moderado, sin exageraciones, sin entusiasmo, cual lo merecía el valor muy limitado de la composición musical, que brilla por su hechura, su habilidad teatral, su ciencia de instrumentación, pero es deficiente en sus elementos primarios: las ideas, las melodías y el

vigor. *Griselda* no es un cuadro: es un boceto. Los efectos principales en ese cuento lírico—como lo tituló el autor—no se consiguen con el canto ó con los coloridos orquestales ó con trozos de conjunto: se consiguen con arduos de viejo maestro que sabe como impresionar al auditorio recurriendo al artificio cuando la inspiración le falta. ¿Cómo llega á verse terminado con aplausos el primer acto? Con una corneta que toca á lo lejos, mientras una mujer sueña con los ojos extraviados y otra lee en alta voz. Todo eso es muy bonito, pero ¿dónde está la música?

En el segundo acto—el mejor—los momentos más sentimentales, más poéticos, resultan otra vez aquellos donde la composición musical flaquea. Tenemos en su reemplazo el aparato escénico, el juego de luces, unas campanas que tocan á lo lejos, unas voces blancas que murmuran el Ave María, una madre que hace rezar á su hijito.

Pocas veces la garra del león aparece. *Griselda* es una obra de decadentismo. Y, sin embargo, interesa siempre, con frecuencia divierte, á menudo conmueve, porque Massenet es un artista genial, hasta cuando se equivoca.

El comentario orquestal resulta siempre tan lleno de colores, que pinta á los personajes con evidencia. Los instrumentos hablan, vinculando al auditorio con delicadezas varias é imprevistas y constituyendo el recurso principal para disimular la pobreza de ideas.

La señorita Maria Farneti, soprano triunfante en la temporada de nuestro primer teatro, vino sin ser casi conocida, sin hacerse preceder con bombos y recomendaciones, sin cobrar sueldos subidos. Presentóse modestamente en *Germania* y gustó; interpretó *Gretel* y gustó más todavía; *Iris* y logró la admiración general por el talento artístico, el embeleso, la voz, que es linda, extensa, suave y la escuela de canto, primorosa y apasionada.

En *Griselda* la Farneti con los elegantes atavíos medioevales de la protagonista, pareció más hermosa que nunca.—¡Ella, la hermosísima!—Y en su encarnación suave del personaje todo bondad, virtud y poesía añadió una hoja á sus laureles porteños. Obtuvo los mayores aplausos en el juramento: *Innanzi all' almo soll!*... que es una de las páginas maestras de la ópera y que interpretó con calor conmovedor; y en la romanza *Egli partì era l'April*... patética lamentación, acompañada dolorosamente por el violoncelo, el violoncelo del profesor Ferrari, arco admirable en esta admirabilísima orquesta.

La señorita Lina Garavaglia caracterizó con suma eficacia el difícil papel de *Fiamina*, la diablesca recelosa.

La señorita Ferraris, por falta de dicción no supo dar realce á la balada provenzal de *Bertrade*, trozo en que consiste todo su papel.

El tenor Florencio Costantino, á pesar de presentarse muy mal vestido y arreglado para encarnar un joven pastorcito de belleza ideal, pudo con su canto borrar en parte los desagradables recuerdos de *Gioconda* y *Rigoletto*. Hasta su voz pareció más hermosa, más timbrada y más segura.

En el segundo acto particularmente, su éxito fué completo, teniendo que repetir la canción de *Alain* y siendo muy aplaudido en la gran frase en *mi bemol* del dúo, cuyo acompañamiento se parece tanto al del sueño de *Manon*.

¿Cómo se explica este éxito inesperado? Sencillamente. Costantino en *Griselda* no quiso hacer el *Divo*, empeñándose en imitar á Masini—artista inimitable—como fué su afán en las óperas precedentes. Cantó con espontaneidad, emitiendo francamente la voz, sin rebuscamiento de efectos amanerados, sin preocupaciones de emulación. Y este es el sistema mejor para conquistar un público inteligente: la personalidad. ¡Bien lo sabe y lo aprovecha Zenatello!

Con el papel importantísimo del *Diablo verde* tuvo el baritono De Luca la consagración de

excepcional artista. Cuidó los más pequeños detalles, aprovechando cada frase del texto y de la partitura para caracterizarlo con gestos, ademanes y actitudes. Algunas de éstas merecerían un estudio especial: son otras tantas posturas dignas de un cuadro. El cantante se lució también: si la voz escasea en volumen, el método es en cambio muy esmerado.

Los trozos de mayor lucimiento para De Luca fueron el precioso monólogo y la evocación á los espíritus de la noche con el vals lento que sigue: fragmentos evidentemente imitados, en

La eminente artista Sra. Haricléa Darclee fué recibida con manifestaciones de regocijo, renovando en el papel de *Aida* el éxito de los años anteriores, ó, mejor dicho, aumentándolo, pues sus notas agudas son hoy en día más claras, limpias, poderosas y retumbantes que nunca. Llamó la atención la elegancia y la riqueza de su traje egipcio legítimo, obsequio de un Pachá descendiente de los Faraones.

El tenor Zenatello triunfó, siendo clasificado el mejor después de Tamagno entre los ochenta y cuatro tenores que personificaron á *Radamés* en Buenos Aires.

Notables la señorita Guerrini y el baritono Giraltoni.

La *Manon* de Puccini, que es la ópera más inspirada y más linda de este simpático compositor, pareció música nueva, con la esmerada dirección de Toscanini. La señorita Farneti, seductora, alcanzó otro éxito, y Caruso, aliviado completamente de la bronquitis que tanto le molestó, obtuvo un triunfo ruidoso, apoderándose del público y arrebatándolo de entusiasmo. Los aplausos estruendosos y *unánimes*—sin esa segunda cualidad los éxitos de nuestros teatros ya no son éxitos, pues la *claque* se ha instalado descaradamente en todos—le obligaron á repetir los dos trozos culminantes del papel de *Des Grieux*.

En la semana tendremos el acontecimiento de la temporada: *Los maestros cantores* de Wagner. Los verdaderos *Maestros cantores*, con la partitura original, no la sofisticación que nos hizo pasar como gato por liebre el maestro Mugnone en 1898, cuando éramos todavía ignorantes en cuestiones de música wagneriana.

POLITEAMA

Cuando este número de LA ILUSTRACIÓN se haya publicado, la temporada lírica del afortunado teatro de la calle Corrientes habrá concluido. Podemos, por lo tanto, reseñarla, á pesar de escribir algunos días antes que terminen las 52 funciones anunciadas.

En el cuadro de cantantes los artistas ya célebres en Buenos Aires eran tres: Emma Carelli, Alici Cucini y Mario Sammarco.

Emma Carelli en esta tercera aparición sobre nuestras primeras escenas no sólo confirmó, sino que aumentó su fama. Desde 1900, cuando por primera vez actuó en la Opera, siendo la heroína de la temporada, sus progresos han sido inmensos como cantante y como artista. Su voz se ha reforzado, alcanzando la potencia de soprano dramática; su escuela de canto se ha perfeccionado, logrando sacar de una garganta rebelde todos los matices de la expresión, todas las delicadezas, las suavidades, las dulzuras de la melodía. Su talento de interpretación para encarnar los personajes ha llegado á tal punto que ni de la Duse se podría pedir más verdad, más evidencia y más efecto, sin menoscabo del buen gusto y del respeto continuo á la forma artística.

La Carelli es un temperamento *hors ligne* y su nombre quedará como glorioso en la historia del teatro moderno. Temperamento innovador, revolucionario, que desespera las medianías de la rutina, pero que seduce y entusiasma al público, juez soberano, y á la crítica ilustrada.

La artista sin rival hoy, cantó 31 noches en las 52 de la temporada, consiguiendo pingües ganancias para la Empresa, que compensaron las pérdidas sufridas en las funciones en que la Carelli no tomó parte.

La señorita Alici Cucini, también pasando del aplauso de la Opera á las ovaciones más ruidosas del público del Politeama, afianzó su renombre. Las mejores condiciones acústicas de la vasta sala, hizo parecer todavía más poderosa su magnífica voz; el ambiente sin etiquetas y propenso al entusiasmo, realizaba sobremanera su clásica escuela de canto. Su éxito mayor se lo proporcionó *Norma*: heroína de la noche, la memoria de su interpretación quedará imborrable.

Mario Sammarco se vió elevado por la opinión



ANGELINA PAGANO

PRIMERA ACTRIZ DRAMÁTICA ARGENTINA QUE ACTUARÁ PRÓXIMAMENTE CON SU COMPAÑÍA EN EL TEATRO VICTORIA DE BUENOS AIRES

Fotog. Marceau, New York.

(Véase pág. 222)

su fórmula y su desarrollo, de Berlioz, quedándose muy atrás por su valor artístico.

El baritono Eugenio Giraltoni, personificó á un *Marqués de Saluzo* soberbio por su figura, traje y ademán, distinguiéndose en la romanza *Angel che il vol dispieghi*... y en la despedida de *Löys*. El bajo Remo Ercolani fué un *Trior* eminentemente cómico.

El maestro Toscanini concertó y dirigió sublimemente la afiligranada música del hechicero compositor francés.

La Empresa Nardi-Bonetti presentó *Griselda* con el lujo de indumentaria y de escenografía á que nos ha acostumbrado y que tanto la acredita.

unánimes sobre un pedestal de gran cantante, caso muy raro tratándose de un barítono, voz que generalmente viene en segundo término, después de la de las sopranos y los tenores. Se habla hoy con igual admiración de la Carelli y de Sammarco, de Sammarco y de la Carelli. Se bautiza esta temporada como la temporada de la Carelli y de Sammarco, se mira en los carteles si sus nombres figuran entre los de los intérpretes, para decidirse a concurrir al teatro.

El gran artista borró, con sus medios vocales espléndidos, su manera magistral de usarlos, su talento único de interpretar los papeles más difíciles, tanto del repertorio antiguo como del moderno, borró, repito, todos los recuerdos dejados por sus predecesores. *Tosca. Gioconda. Pagliacci. Ernani. Chénier. Ballo in maschera. Don Carlos*, fueron etapas luminosas en el camino de gloria radiante recorrido por Sammarco en esta temporada lírica.

Varios artistas nuevos en nuestra escena tuvo que juzgar el público, y, en general, su fallo fué lisonjero para ellos.

La señora Elena Bianchini Cappelli, si no deja rastro de su pasaje—ya que no es una artista personal—deja sin embargo bien reputado su nombre. Sus notas agudas son notables por el sonido y fuerza, la emisión vocal es fácil, se presta a los hechizos del *bel canto* italiano. Pero sus notas centrales infantiles y sin esmalte, sus notas bajas afónicas y deficientes, la colocan en el rango de las sopranos ligeras y no en el de las sopranos dramáticas, por su limitado volumen de voz. Tanto más si consideramos que su manera de frasear y sus cadencias son escasas de calor, de expresión, de teatralidad, y que interpreta todos los papeles amoldándolos a un mismo patrón, lo que engendra monotonía y cansancio. En las óperas que la Cappelli cantó con varia fortuna hemos tenido, con diferentes trajes, siempre el mismo personaje. Notamos en su favor una airosa figura teatral y una cabeza muy linda; en su contra un grave inconveniente: la tendencia a cantar bajando del tono sostenido por la orquesta; desafinación sui géneris.

El tenor Fiorello Giraud fué el artista más discutido en la temporada. Tiene fervientes admiradores y sistemáticos detractores. Pero estos perdieron la jornada, y hoy están en minoría. A cada creación, a cada representación, les obligó en muchos momentos a aplaudir, uniéndose a los entusiastas. Todo eso a fuerza de talento, como cantante y como intérprete. Encontrar defectos en la voz de Giraud es muy fácil, pero no reconocer que a pesar de ellos canta bien y gusta más que otros tenores favorecidos por la garganta, es imposible. Giraud aprovecha las buenas notas que posee con tanto arte y tanta destreza que hace olvidar las medianas y las malas. Además, su figura gallarda, ágil, señoril, su cara expresiva, la elegancia del porte, el lujo y el buen gusto en el vestir, lo colocan en primera línea. Sus interpretaciones de *Tosca. Bohème* y *Pagliacci* no se olvidarán. Nuestro público siempre con agrado volverá a aplaudir a Giraud en nuestros grandes teatros.

Acercas del tenor Arturo Franceschini no ha habido discusiones. Todos le reconocen la voz más poderosa, más segura y más espontánea de tenor dramático que hayamos oído en un artista al principio de su carrera: voz excepcional, realizada por una afinación perfecta. Al mismo tiempo convienen en que para que Franceschini llegue a ser un De Marchi—el artista a quien más se parece por su órgano vocal—le falta mucho estudio. Debe aprender a dominar las tablas y a encarnar el personaje. Pero es joven, tiene buena voluntad de progresar, es atento y modesto; no hay duda sobre su brillante porvenir. Por lo pronto, *Aida* y *Sansón* los canta tan primorosamente como las celebridades.

La señorita Amanda Campodónico ocupó el lugar de la Cucini en algunas representaciones aquí y en toda la temporada del Rosario. Gustó bastante en *Sansón* y *Dalila*, mucho en *Norma*. No tiene gran voz, pero demostró lo que más vale para una artista que ejerce la profesión de

maestra de canto: saber cantar. ¡A fe que la Campodónico domina su garganta deliciosamente!

En la temporada se representaron 19 óperas, de las cuales 16 las dirigió el maestro Mascheroni, conservando la fama de que gozaba en Buenos Aires, y 3 el maestro Giovannelli, acreditando cada vez más su batuta. Se dieron 52 funciones: 31 con la Carelli, 20 con la Cappelli y 1 con la Campodónico.

La compañía volverá al Politeama a fin de Agosto por algunas noches, aumentando su repertorio con dos creaciones gloriosas de Emma Carelli: *Zazá*, de Leonecavallo y *Khrysé*, de Berutti, ingresando de nuevo en el cuadro de cantantes la eminente Alice Cucini, que debutará con *Sansón* y *Dalila*, su soberbia creación.

José P. PACCHIEROTTI.



JANE HADING

ACTRIZ PARISIENSE QUE ACTUARÁ EN EL TEATRO ARGENTINO DE BUENOS AIRES
Fotog. Reutlinger, Paris. (Véase pág. 223)

LOS TEATROS DE VERSO

VICTORIA

ANGELINA PAGANO

En la primera quincena de Agosto hemos de poder admirar en el teatro Victoria a esta espiritual artista. Angelina Pagano es argentina, y todos los aplausos que ha recogido en su triunfal carrera, todas las admiraciones que ha sabido producir con su talento y su belleza, nos parecen algo que redunde en provecho y gloria de nuestra patria y por lo cual se le debe la gratitud reclamada por todo bien que se recibe.

No es todavía una celebridad que raye a la altura de la Duse, su cariñosa maestra, de la que es discípula predilecta y a cuyo lado dió sus primeros pasos en el amplio escenario de la dramática italiana, pero ésta, y con ella sus compañeros de arte, y los grandes actores europeos, no sólo cifran en la joven actriz grandes esperanzas, sino que las creen de inmediata realización.

Fundadas están precisamente en esa gira que va a darnos la alegría de verla entre nosotros, y de la cual, con justificado encomio se ocupan los críticos que han oído los hermosos y nobles proyectos de Angelina Pagano.

Modesta, por esa virtud que es como instinto orgánico de cuantos mucho valen, respetuosa para el arte, que es su gran pasión, genial y estudiosa, tiene el propósito de presentarnos una

compañía de excelentes intérpretes de la escena, dirigida por Ferruccio Garavaglia y León S. Pagano, tío de la actriz, y distinguido escritor porteño que hace también honor a la Argentina, en Italia y España, donde la crítica colma de justas alabanzas sus producciones, entre las cuales recordaremos a nuestros lectores, su libro «La Balada de los sueños», su monografía de autores catalanes, un ensayo de Filosofía inductiva que comenzó el célebre Mantegazza y un grandioso drama titulado «Más allá de la vida» que se ha publicado en colección de autores selectos.

Es el deseo, la aspiración de Angelina Pagano, nobilísima y elevada. Dar a conocer el repertorio del teatro moderno y con especialidad el italiano, pero no el repertorio en que entra todo, incluso lo picaresco, digámoslo benévolutamente, sino el selecto, el sano, el de los grandes autores que levantan el arte a las más puras cimas.

La compañía cuenta con estrenar obras como

«I Ciompi» escénica histórica de Valentin Soldani; «Robespierre» drama de Domingo Oliva; «Il dominatore» comedia en tres actos de L. S. Pagano; «La Festa del grano» drama de Guimerá; «Nella bufera» de Tirinachi; «I Protervi» comedia de Forucci, y otras no menos renombradas.

El arte por el arte es, pues, el lema de la joven y bellísima actriz, y esperar se debe que aquí, en su patria, ha de encontrar logrados no sólo esos laureles, que tan bien lucha por ceñir a su frente, sino el provecho, que no busca, pero que impone la realidad de la vida y que asimismo será merecida recompensa.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA se complace en publicar un hermoso retrato de la gentilísima artista, a quien augura lo que su mérito convierte en fácil profecía.

LA COMPAÑÍA DE WENCESLAO BUENO

Ausentes de Buenos Aires, en gira artística por algunas provincias del interior, la compañía del teatro de la Comedia de Madrid y la dramática española de que es primera actriz Carmen Cobeña, los aficionados al que se titula *género grande*, han tenido que refugiarse, «para ir matando el vicio» en el teatro Victoria, donde, por fortuna, no obstante lo módico de los precios, verdaderamente populares (si por popular se entiende un peso por platea con entrada) actúa bajo la dirección del conocido primer actor Sr. Wenceslao Bueno, una compañía de discretos e inteligentes artistas, que no alardean de eminentes, pero que procuran y consiguen cumplir con su deber. Y esto suele ser algo difícil, porque esos precios populares se definen y clasifican, no sólo por la cantidad exigua de plata, sino que también porque dentro de esta definición el elemento popular tiene la exigencia de que la calidad del espectáculo sea variada, y comprenda lo mismo la comedia que el drama, el melodrama (con preferencia) y si fuera preciso hasta la misma tragedia, de manera que en tales casos, hay que servir, como decirse suele, «lo mismo para un barrido que para un fregado». No diré yo que lo consigan a la perfección aquellos artistas, pero sí que salen airoso de tales empeños. Buena prueba dieron de saber cómo deben interpretarse las obras, la noche que tuvimos el gusto de asistir a la representación de la graciosa comedia de Larra *La viuda de López*, obra que no sabemos por qué no dió para su beneficio en el Odeón Matilde Rodríguez, y esta observación y recuerdo nos vienen a la memoria porque en ella la señora Argüelles, en el papel de la *viuda de López*, principal y superior a los restantes, supo detallar con estremados gracejos en el decir y en la acción, que nos hicieron recordar los de aquella primera actriz de la Comedia. Es la señora Argüelles, en efecto, artista de innegable talento, que fácilmente supo desarrollar sin exageraciones y con una naturalidad admirable que le valió numerosos aplausos en casi todas las escenas, la *vis cómica* de mejor calidad y de más pura enjundia española. A su lado, el señor Haza, en el papel de *Ricardo*, por demás ingrato, por ser de aquellos que cuentan con inspirar la antipatía del

LOS AFAMADOS
CORSES
MARCA C.P. SIRENE SE VENDEN
UNICAMENTE
A LA CIUDAD DE MEXICO
FLORIDA ESQUINA CUYO
BUENOS AIRES

GALLETITAS FINAS
"FAMILIA"
FABRICA: "LA UNION" CUYO 2235

público y de que Larra no cuidaba para las réplicas como es debido, supo, merced a la práctica escénica y talento que forman su sólida reputación de actor excelente, salir más que airoso, dando mucho relieve a las situaciones. El señor Bueno, que tan buen intérprete nos parece en el *Don Francisco de Querido*, no tuvo en esta comedia los mismos aciertos, y en cuanto a los demás artistas, de ellos, exceptuando, por descollar también por su buen trabajo, a la señora González, puede solamente decirse que «no descompusieron el cuadro», según la frase usual.

Pero de todas maneras, Buenos Aires puede vanagloriarse, por virtud de milagros que no sabemos cómo pueden hacer los empresarios, de tener en ese teatro Victoria, por un precio inverosímil de puro módico, un espectáculo de que en ninguna población del mundo podría disfrutar sin pagarlo por lo menos en otro tanto más de lo que le cuesta. Tenemos, pues, aquí, las obras dramáticas y cómicas, al alcance de todas las fortunas, y si con esta semilla repartida casi gratis a los cultivadores del teatro entre nosotros, éste no se cosecha todavía nacionalizado, pero de buena calidad, con tristeza debe confesarse que es porque no está todavía el teatro al alcance también de todas las inteligencias.

ARGENTINO

JANE HADING

Ciachi, otro de los empresarios que a justo título figuran entre los que pudiéramos llamar de genio, nos hará aplaudir (seguramente) en el elegante coliseo Argentino, y el próximo mes de Agosto, la excelente *troupe* de artistas franceses en que es *estrella* Jane Hading, cuyo retrato ofrecemos hoy a nuestros lectores.

De ella, de sus talentos y su brillante historia artística, en París, la capital donde tan difícil es lograr la consagración de vencedora, hemos de ocuparnos con detenimiento debido a su valer al juzgar de su trabajo de interpretación en las obras que van a ponerse en escena en aquel teatro. Hoy nos limitaremos a publicar el reper-



Srta. LOLA MEMBRIBES
APLAUDIDA TIPLE ARGENTINA

torio de éstas que es el siguiente: La Châtelaine (dernière création), Les Demi-Vierges, Sapho, La Princesse de Bagdad, Froufrou, La Princesse Georges, L'Aventurière, L'Etrangère, La Seconde Madame Tanqueray, Adrienne Lecouvreur, Le Maître de Forges, Le Prince d'Aurec.

Entre los artistas que acompañan a Mme. Jane Hading en su gira, figuran: M. Duquesne, otra celebridad como *premier rôle* (primer galán) de los teatros parisienes, M. U. Arnaud, Mondos, Hauterive, Barré, Hervouet, Deyrens, Gay, Franceschi, etc.; Mmes. Lestat, Alcine Leblanc, Gallais, Brassy; Mlles. Devoyod, Demidoff, Florian, Morny, Daspremont, Delacourt, etc.

SAN MARTIN

Continúa convertido en circo de invierno, con gran beneplácito de numerosos espectadores. Los números de mayor éxito son aquellos en que Holmer ejercita su pasmosa habilidad de *jongleur*. Amato su destreza para la doma de los seis hermosos caballos árabes y los hermanos Giachi ejecutan con maravillosa precisión y limpieza un trabajo acrobático pocas veces hecho con tanta perfección y nunca con seguridad igual a la suya.

«La transmisión del pensamiento», que realiza Mlle. Suce de Sini, es sorprendente y atrae todas las noches, no ya curiosos, sino hombres de ciencia que acuden a comprobar de *visu* estos fenómenos de la sugestión, tan acabadamente realizados al parecer, y por último, *La Fiesta de los clowns*, con que termina el espectáculo de una manera brillantísima, hace de las veladas del San Martín las más agradables y regocijadas.

MAYO

El estreno de *La Morenita*, de Perrin y Palacios, llevó a este teatro buen número de espectadores, suponiendo por el de artistas que figuran en el reparto de la obra (quince, a más el coro de señoras) que esta había de ser de alguna importancia. Es... de Perrin y Palacios, que han hecho ya hasta gastado y cursi el criticarlos, de pu-

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica ó Leche Candés.

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas a la feliz combinación de elementos tomados de la materia médica atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (véase la manera de emplearse), la *La Leche Antefélica ó Leche Candés* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador.

Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y fufuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinado con un tratamiento interno, restituye el color natural a los rostros barrosos; previene generalmente en los adultos (para vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º DOSIS ESTIMULANTE

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la

Leche antefélica ó Leche Candés destruye las *esfélides* y el *lentigo*, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escozor y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una descamación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, la repetición) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGÚN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR.— Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó fufuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE CONTRA LAS PECAS Ó LENTIGO.— Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedece, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad—1.º escozor más ó menos vivo; 2.º ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión,—haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento), blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



Para

Blanquear y Suavizar

el cutis del rostro
y de las manos

nada es mejor que la

CREME SIMON

Su delicioso perfume y sus cualidades higiénicas la han hecho adoptar en el universo entero por las damas de más delicado gusto.

POUDRE SAVON

de Riz Simon á la Creme Simon

completan los maravillosos efectos de la CREME SIMON

Desconfiar
de las imitaciones

Medalla de Oro
Paris 1900

EN VENTA: en todas
las buenas Casas.

Deposito para Argentina y Uruguay:
Drogueria de "La Estrella"
Representante: D. Eduardo Romero Valverde
"Hotel Metropole"

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS
y en toda clase de
indisposiciones
del tubo digestivo.
EMPLEAR
los SALICILATOS
de VIVAS PÉREZ
CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON
PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO
Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción
transparente con los nombres del medicamento y del autor.

adoptados de R. O.
por los Ministerios
de Marina y de
Guerra.
LOS RECOMIENDAN
INDISCUTIBLES
AUTORIDADES MÉDICAS

ALMERIA

TOS CONVULSA y toda clase de toses en la infancia **ANTIFERINA**
 Se curan con el maravilloso jarabe
 PREPARADO PURAMENTE VEGETAL
 VENTA EN LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS Y EN CASA DE SUS AGENTES
BERNET Y FALCO — Corrientes 716 — BUENOS AIRES

ro deteriorado que está el hacerlo, por el mucho uso. Lograron bastante, consiguiendo que pasara sin gastar toda la paciencia del público, aquellos actores, sacrificándose para ello hasta el punto de la abnegación más sublime, de la cual dió pruebas el señor Galé, decidiéndose a cantar, y haciéndolo, creemos que por primera vez en su vida, delante de gente extraña, rompiendo de este modo la costumbre que suponemos tenía adquirida de



BELLA KERRO
(Del Casino)

ejercitarse como el que esto escribe en tales vocalizaciones sólo en casa y a la hora del aseo personal y limpieza de la ropa para andar por la calle.

En este teatro preparáanse varios cambios de personal, siendo el más importante el de la señorita Membriles, que a la hora en que estas líneas sean leídas por nuestros lectores habrá ya celebrado su función de beneficio y despedida del público bonaerense.

La Srta. Membriles marcha al viejo mundo a trabajar en los teatros españoles, donde ha de recibir, no lo dudamos, de aquel público inteligente, las muestras de aprobación y simpatía a que su artística labor la hacen tan acreedora.

Al publicar hoy su retrato como homenaje de despedida, deseamos a la notable artista un feliz viaje, una grata estancia en España, y un pronto regreso a esta República, donde tantos laureles tiene cosechados.

APOLO

El *Calambre*, de Rodolfo de Puga, no es sino una graciosísima adaptación de

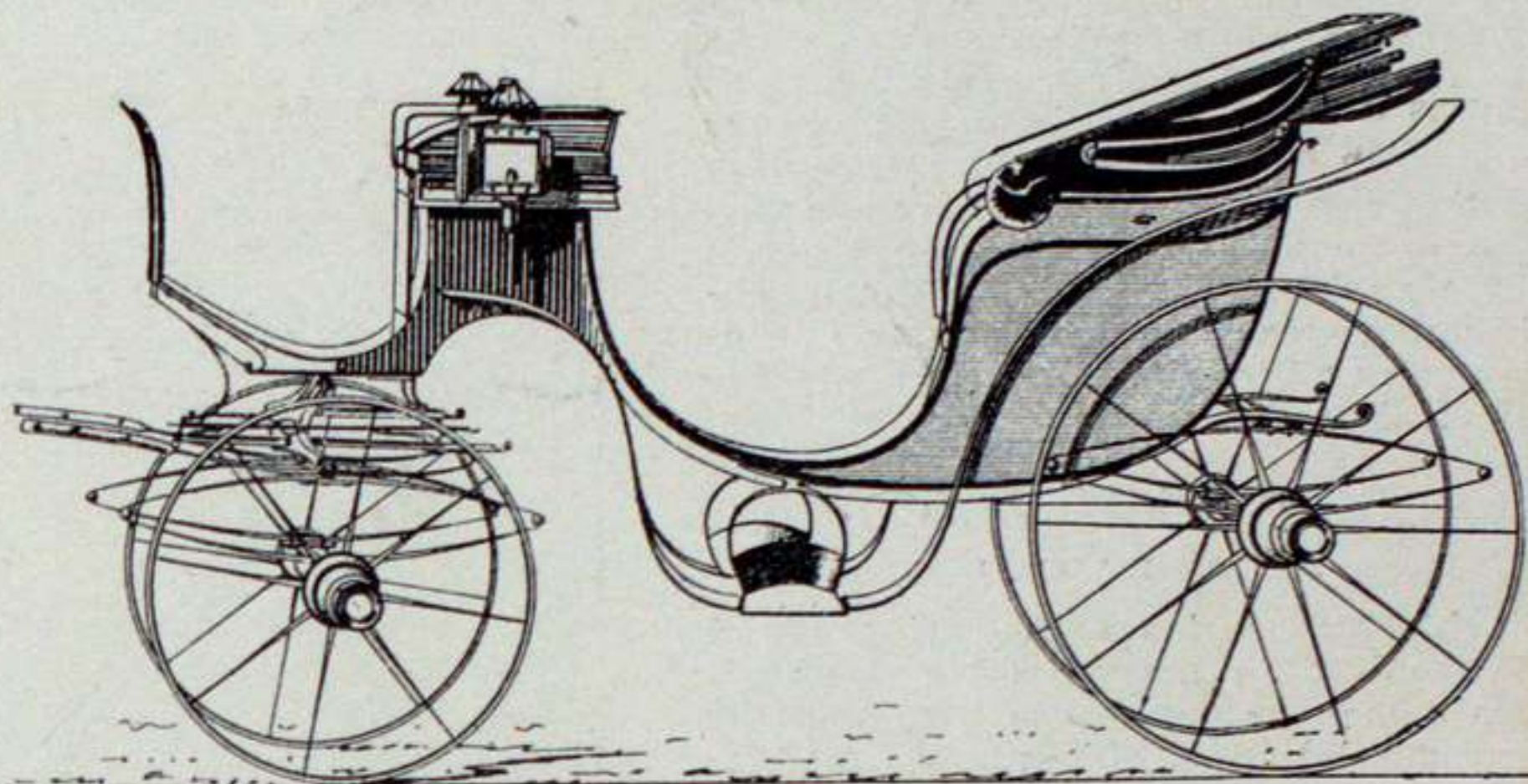
Le Coup de Fouet a lo criollo, y realmente poco decimos con esto de adaptación, porque de la obra original extranjera, no queda absolutamente nada más que el esqueleto de la trama. Todo es en *El Calambre* nuevo, y el público ha sabido premiar el ingenio del autor acogiendo con grandes aplausos y no menos hilaridad esta graciosísima comedia, verdadero gran éxito de la temporada.

Pero si los actores se figuran que con aquellos aplausos y aquella ovación se rinde tributo de justicia a su mérito, se equivocan en esto... como se equivocan, todas las noches en sus papeles.

LOS PODESTÁ ¡EN EL ODEON!

Como si dijéramos, recordando a Quevedo: «Dios y el diablo en un costal». En mal hora se le ocurrió al organizador de la función dada en este aristocrático teatro a beneficio de las artistas Mlles. Barral y Millares, poner al lado de cantantes de la Ópera y Politeama y de actores de otros tea-

ELEGANCIAS PORTEÑAS



MILORD ÚLTIMO MODELO DE LA CASA MIRÁS

tros a los Podestá. El contraste fué tan horripilante, que apenas se vió en aquella escena a uno de estos artistas circenses, vestido de gaucho y con un mate en la mano, la silba revistió las proporciones de una tempestad, y hubo que bajar el telón, para que... no «le rompieran el mate», que debió saberle a amargo de *adeveras*.

En vano el actor Montero salió para pedir al público piedad, porque al levantarse el telón de nuevo y reaparecer el gaucho... hubo de terminar la representación entre tales protestas y silbidos, que todavía deben estar sonando en los oídos del Director de la *compañía dramática nacional*, el cual, de fijo, salió diciendo de aquella concurrencia, que todo era *puro vulevú con soda*, incapaz de comprender la gracia del tango y la melodía de la milonga.

VALERIANO MORENO.



ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
 Empobrecimiento de la Sangre
 Escrófulas, etc.

PILULES
 EXIGER LA SIGNATURE
de BLANCARD

APROBADAS por la ACADEMIA DE MEDICINA

PILULES DE BLANCARD
 al IODURO de HIERRO
 INALTERABLE

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

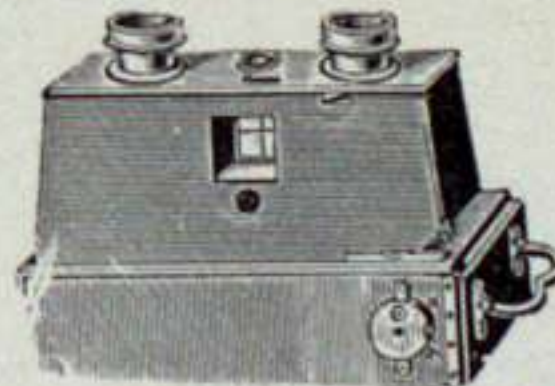
Depósito: BLANCARD & Co., 40, Rue Bonaparte, París.



¡DESCONFIAD DE LAS FALSIFICACIONES!

EL VÉRASCOPE

PRIVILEGIADO S. G. D. G.



Envío franco de la Noticia
 Ilustrada a quien la pida

de la IMAGEN VERDADERA superponible con la realidad,
 como TAMAÑO y como RELIEVE
 ES EL DOCUMENTO ABSOLUTO REGISTRADO,
 Inventado y
 construido por **JULES RICHARD**,
 fundador y sucesor de la casa RICHARD FRERES,
 25, Rue Mélingue (Antiguo Imp. Fessart) PARIS
 Exposición y venta: 3, RUE LAFAYETTE (cerca de la Opera)
 Señas telegráficas: ENREGISTREUR-PARIS

Exposición Universal de París 1900: 3 Grandes Premios-3 Medallas de Oro

Reconstituyente general,
 Depresión
 del Sistema nervioso,
 Neurasthenia,
 Exceso de trabajo.

NEUROSINE PRUNIER

DEBILIDAD general,
 Anemia,
 Raquitismo,
 Fostaturada,
 Jaquecas.

POSFATO-GLICERATO
 DE CAL PURO

NEUROSINE-JARABE — NEUROSINE-GRANULADA
 NEUROSINE EN OGLEAS

DEPÓSITO GENERAL:
 CHASSAING y Co., París, 6, avenue Victoria.

POUR TOUTE LA PUBLICITÉ FRANÇAISE DESTINÉE À
 CE JOURNAL, S'ADRESSER EXCLUSIVEMENT À LA :

SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ

61, Rue Caumartin, PARIS

A. LORETTE, DIRECTEUR